

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.559. 7 de mayo de 1974. Precio: 15 ptas.



**VISPERAS
DE
SAN ISIDRO**

todas

LAS CARTAS llegan

SE PREGUNTA...

Como caso excepcional no es a nosotros, sino a sí misma a quien va dirigida esta pregunta de doña Elisa Vilaplana, de Alicante:

«Adjunto unos recortes de la Prensa alicantina para que puedan comprobar el eco que tienen en esta tierra alicantina los artículos de esa Revista y también quiero felicitarles por la encuesta llevada a cabo, según la cual, los toros interesan al 50 por ciento de la población española. Yo me



pregunto si los señores de Televisión Española leerán EL RUEDO.»

El no venir formulada hacia nosotros la pregunta, creemos nos libera de contestarla. Publicada queda, no obstante, y flotando en el aire, porque un eco, por pequeño que pueda ser, siempre resulta apreciable.

FELICITACION IBIOENCA



El remitente es don Angel Jern Colomer, vecino de San Antonio Abad, en la bella isla balear:

«Tengo dieciocho años y soy aficionado a los toros desde que tenía once. El motivo de ésta es, lo primero, felicitar cordialmente a todo el equipo de EL RUEDO por la buena labor realizada en todo el año 1973, deseando continúen con sus aciertos durante el 74. Lo segundo es, hacerles unas preguntas si no les sirve de molestia. Desearía saber en qué plaza, fecha y con quién tomaron la alternativa Francisco Rivera «Riverita» y Manuel Alcaraz, a más que de dónde es José Valverde que tomó la alternativa en Ibiza. Por cierto que matando los dos toros que le correspondieron en suerte de dos sendas estocadas.

También desearía comprar un capote de torear nuevo o usado. Mis señas son: Angel Jern Colomer, calle Soledad, 68, San Antonio Abad (Ibiza).

Ya lo sabe quien pueda proporcionárselo. Riverita se doctoró en El Puerto de Santa María (Cádiz) el 1 de septiembre de 1967 con el toro «Marisquero», de manos de Miguel Mateos «Miguelín». Manuel Alcaraz tomó la alternativa en Ibiza el 23 de junio de 1969 con el toro «Sabuco», apadrinándole Josell-

llo de Colombia. Su admirador José Valverde es natural de Hellín (Albacete). Muy agradecidos a su felicitación y buenos deseos.

DAMASISTAS



A truco nos suena esta carta de los señores Angel Sanz, Antonio Moreno y Luis Sanz, de Bañeres (Alicante):

«Somos un grupo de albaceteños residentes en Bañeres, de Alicante, y queremos saber el motivo de que el famoso diestro Dámaso González no salga en esta maravillosa y única Revista de toros, ya que otros toreros con menos éxito que Dámaso han salido en estos últimos números de EL RUEDO. Perdonen, pero es que nosotros estamos muy desconcertados al no ver a nuestro diestro en las páginas de la Revista, ya que Dámaso es uno de los que más se arriman a los toros por no decir el número uno. Es que es lamentable, ustedes ya lo comprenden, con la ilusión que compramos la Revista y no poder ver a nuestro diestro Dámaso González.»

De vuestro torero, como de todos los demás, se habla cada vez que la ocasión lo exige. Lo que lógicamente no se puede garantizar es que en cada número se hable de un torero determinado o de cada uno de ellos, sin que haya habido motivo determinante. Si el que os ha impulsado a vosotros es el desahogo primaveral de proclamar los méritos de vuestro torero, ya veis que con el mayor agrado os hemos completado la suerte: en este número sí que sale, y adornado con todos los elogios que vuestro entusiasmo os ha dictado.

VICTORIANO DE EXTREMADURA

Corresponde lo primero a la vecindad, Vitoria, y lo segundo al nacimiento. En estos términos nos lo explica don Anastasio Palomo:

«Soy un extremeño afincado en esta industrial ciudad de Vitoria y un 17-



condicional aficionado a nuestra gran Fiesta Nacional, al mismo tiempo que lector de esa maravillosa Revista que les quedaría muy agradecido si tuvie-

ran la amabilidad de decirme las localidades o el número de personas que cogen en las plazas siguientes...»

Madrid, 23.000. Sevilla, 14.000. Barcelona, 15.000. Valencia, 16.851. Pamplona, 13.000.

JUEGO DE NIÑOS

D. R. Martín, que se autodetermina «abogado de Fuengirola», nos envía una postal de aquel bonito pueblo malagueño, bastante ininteligible a causa del estilo, de la caligrafía manual y de los matasellos postales que encabeza «Encuesta Icsa Gallu» y termina:

«Juego de niños por una computadora...»

Sin que estemos muy enterados de los métodos, ya que no hemos sido nosotros quienes hemos hecho la «exitosa» encuesta, creemos que no es la computadora la base prin-



cipal de ella, ya que el Instituto Gallu ya era bastante conocido cuando las computadoras no lo eran todavía. Las aclaraciones que pide, puede deducirlas perfectamente del contenido publicado, que pone perfectamente los puntos sobre las íes y así lo ha entendido la totalidad de las personas que sobre ella nos han escrito. Y lo que hace al «juego de niños», es probable que así sea, pero no sabemos de ninguno que hasta esta publicación se hubiera entretenido en ello.

¿TOREA O NO TOREA?



Don José Utrera Carmona está en esta duda que nos expone desde Sevilla:

«El torero Miguelín está en un estio Parrala. ¿Torea por fin o no torea este año el algecireño de dopción?»

Pues, mire usted. En casos como éste son los propios interesados quienes únicamente pueden con toda veracidad decir la última palabra, y aunque la tengan dicha... siempre es tiempo para que resulte la penúltima por haber cambiado de humor tras consultar a la almohada, a las primaverales margaritas que los campos están estrenando o a lo que les venga en gana. Parece ser que esta penúltima noticia es que actuará un par de veces en la Feria de Algeciras, y quizás otras dos en la de Málaga (con mucha menos certeza que las nombradas primero). Ahora, a esperar si hay consulta.

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfonos 2150640 (nueve
líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M - 881 - 1958

Año XXXI — Madrid, 7 de
mayo de 1974 — Número 1.559

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Cada semana...

El último episodio desarrollado en los ruedos sobre «toreros protesta» ha sido el ya reseñado de Pedro Benjumea, lanzándose muleta y paraguas en mano a dar unos pases a un toro de Carlos Núñez, que correspondía a su compañero Sebastián Palomo, en una de las corridas de la Feria de Sevilla.

No es tema nuevo el de las protestas toreras. Ni infrecuente. Lo que sucede es que muy raramente han llegado a realizarse en directo y a la vista del público. Las dos últimas nos parece que han sido la de Miguelín en la malhadada tarde en que se lanzó a un toro de El Cordobés en Madrid y ésta de Benjumea, perturbando la lidia de un toro del de Linares en la Maestranza sevillana. Pero no han faltado tampoco invasiones del ruedo por parte de novilleros franceses y venezolanos, a fin de expresar clamorosamente sus discrepancias con lo establecido, o declaraciones explosivas equivalentes.

En el fondo de todas estas protestas no hay más que un sentimiento de frustración, que los contestatarios achacan a una serie de injusticias, de las que se sienten víctimas. La falta de prestigio o de contratos no se les ocurre —ni de lejos— que sean achacables a su falta de méritos artísticos, sino a la confabulación de los demás contra ellos, a la presión de los monopolios, a la necesidad de

torear corridas duras, con las que nunca se puede tener el triunfo al alcance de la mano... Y esto, a todas las escalas, sean novilleros o matadores de toros a los que, desde el primer día, se les ha augurado un poco brillante porvenir.

Sus razones —o sus lamentaciones— hacen mella a veces, y de ello se deriva alguna oportunidad de salir a probar fortuna y demostrar que cuanto afirman sobre la injusticia de su situación es realmente cierto. Pero la verdad es que casi nunca, o muy excepcionalmente, llegan a hacer esta demostración. Lo más corriente es que quien así se queja, después de agotar su oportunidad, deje las cosas como estaban. Lo cierto es —y cuantas más corridas vemos, más nos afirmamos en nuestro criterio— que las injusticias de que tanto se quejan los contestatarios son muchas menos de las que ellos dicen. Y, además, ¿qué norma de justicia puede servir para juzgar sobre calidades de arte? ¿Quién es capaz de sondear los gustos del público —supremo juez en el caso— y decir que son equivocados o injustos al elegir sus predilectos?

Pero hay una segunda parte aún más significativa. Y es que cuando el «torero protesta» llega —por cualquier circunstancia— a mejorar su situación, se apresura a pasar al escalafón de los que fomentan las injusticias de que antes se quejaron. ¡Bravo sentido de la justicia!

No hará falta recordar que cuando Antonio «Bienvenida», mediante su campaña contra el afeitado, galvanizó la mortecina cifra de sus contratos, siguió toreando tantos toros con alivio de defensas como el resto de sus compañeros. Que cuando Miguelín se tiró al toro de El Cordobés, y con ello consiguió contratos para cincuenta o sesenta corridas, mató animales tan muertos en varas como el que él había destapado en las Ventas. Que cuando Ruiz Miguel consiguió triunfar con miuras y otras corridas muy duras, aceptó complacido —y con error— entrar en carteles más cómodos, de la mano de la empresa de Madrid. Y aún nos falta por conocer el caso de un torero que al llegar a la cumbre pida para sus corridas toros duros, con años, íntegros, peligrosos. En esto no hacemos excepción con uno solo. Estas exigencias, estos desplantes se usan solamente en la oposición para ganarse mayores publicidades, mejores contratos, o para desafiar a los ases en candelero a una imposible corrida que todos sabemos que nunca se celebrará. ¿Cuántos toreros sin fortuna desafiaron a El Cordobés de sus años esplendorosos a torear mano a mano una corrida de Miura? Infinitos. Y sin jugar a ser profetas, entre otras cosas porque es tema de imposible comprobación, hubiéramos apostado en favor de Benítez si el descabellado reto hubiera llegado a tener realidad.

Por eso no creemos en los «toreros protesta». Pedro Benjumea se hubiera hecho mucho más acreedor a comprensión y estima si en vez de estorbar el primer tercio del toro de Núñez les hubiera cortado las orejas a los imposibles bueyes de Samuel que lidió vestido de luces en la misma Feria de Sevilla, o hubiera demostrado calidades que, desde hace años, puede poseer, pero pasan inadvertidas.



FINAL DE LA



CON un ojo puesto en las últimas informaciones relativas a la sevillana Feria de Abril y con el otro dirigido hacia los carteles del San Isidro madrileño, la vista de la afición ha andado un poco esdrúbrica, así como desparparrada. Por eso me sigo concentrando únicamente en los recuerdos de la Maestranza, para seguir con fijeza y acierto la letra de la coplilla:

*«La vista recogida
mucho penetra...»*

y dejar cerrado el capítulo primero de la temporada 74.

No voy a recopilar datos, sino a dejarme llevar de los recuerdos. Y dejaría de ser sincero si —por dejarme influir por el fallo de la Maestranza sobre la concesión de trofeos— no dijese que el que más adentro me caló fue la manera de torear e S. M. «El Viti».

¿Triunfador? ¿No triunfador? Este es un modo de catalogación torera que tiene mucho de marca-

dor deportivo, y en deporte siempre se busca un ganador, porque los ejercicios físicos siempre se plantean en competición contra el reloj, la distancia o el dinamómetro.

Pero el toreo es un arte y en arte las cosas no son así. En arte la meta se halla siempre en el corazón de los admiradores. Quien más intensamente les emocione es el triunfador, y por eso cabe la posibilidad de que haya tantos triunfadores toreros como opiniones de aficionados. Yo hubiera proclamado —y proclamo— a Santiago Martín como el artista que me llegó más hondo. Y no me meto en más historias, ni tengo por qué entrar a polemizar sobre mi modo de estar en la plaza y de ver las corridas.

Por informaciones recogidas sabemos que en la votación de los premios de la Maestranza las opiniones estuvieron bastante igualadas entre él y Antonio José Galán, que, en definitiva, fue proclamado

triunfador de la Feria. Sin duda alguna, el de Bujalance fue el último llegado y uno de los mejores. A su triunfo —al que no pongo reparos, sino que, por el contrario, me satisface por lo que tiene de esperanza en la juventud— contribuyeron dos hechos decisivos. Uno, que la divisa lidiada en la corrida final fuera de Miura, la leyenda de los toros hace también legendarios a los toreros que con ellos triunfan y Galán —con sus tempestuosos éxitos de Pamplona y Sevilla ante toros del temible hierro— tiene derecho a ello como el primero. La otra circunstancia favorable es que la miurada fuese, precisamente, el colofón de la Feria. Con ello el recuerdo estaba vivo en los jurados, que hubieran tenido que memorizar más si sus impresiones hubieran estado difuminadas por el paso de nuevos días y posteriores lidias.

Sea como sea, Antonio José Galán, con su fulgor romántico y joven, y S. M. «El Viti» con el suyo clásico y experto, son los dos nom-

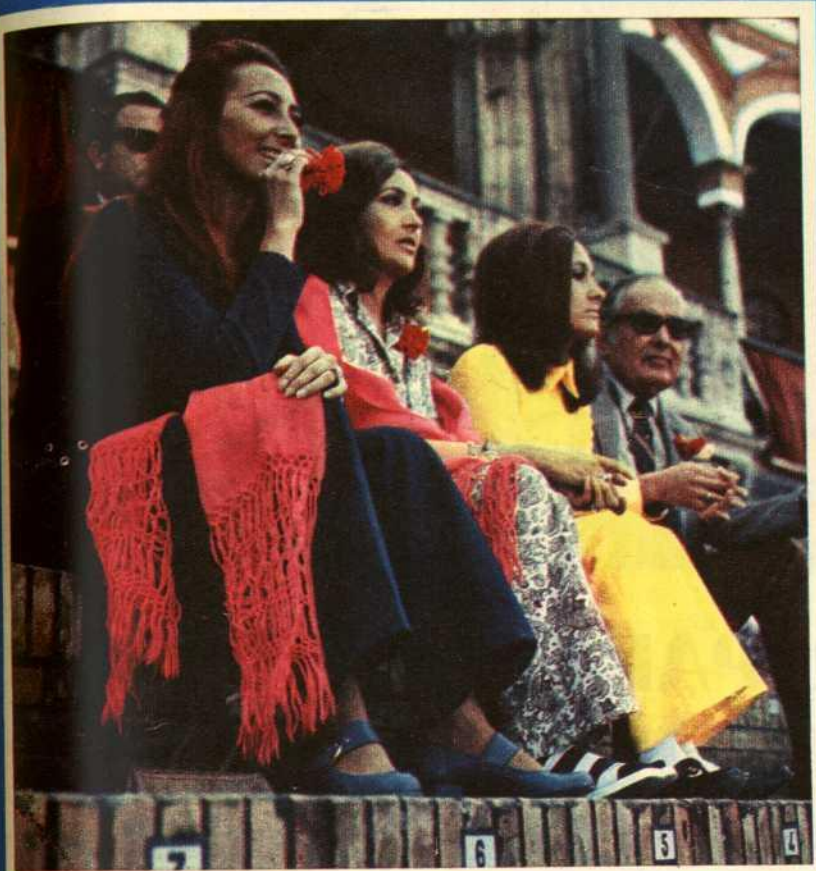
bres que destacan de manera fulgurante entre una muy reducida nómina de lidiadores con brillo sevillano. Como matador aventajó el cordobés-fuengirolano al torero charro. La media estocada que dejó en las agujas de «Morcillero» ha podido ser decisiva a la hora de inclinar los votos por uno u otro lado. En nuestro número anterior publicamos la impresión gráfica que de ese momento hizo nuestro compañero Julio Martínez, y no dudo en calificar esta fotografía como uno de los documentos psicológicos más valiosos del momento torero.

En ella se ve a Galán estremecido de alegría, los nervios en crisis, dando salida libre a su tensión y, ¿por qué no decirlo?, a su miedo, para comunicarlo a los espectadores. Y ese es uno de los modos —sencillo, elemental, casi desesperado— de sentir y hacer sentir la Fiesta. Quien posee ese don comunicativo, estremecedor, violento, para sobrecoger a los graderíos está en camino firme de triunfo. Por el contrario, Santiago Martín se mantuvo frío, reposado, sereno, en el momento de aceptar la adversidad que le negó la estocada, siempre intentada mirando a los rubios, siempre malograda por pura mala suerte. ¡Ah, si Santiago hubiera matado en sus primeras entradas! ¿Qué hubiera pasado entonces? Porque una de las cosas que más profundamente me han impresionado de esta Feria ha sido la atención, amplia, profunda comprensión que los sevillanos han tenido para el toreo de El Viti.

Ya dije antes —y vuelvo sobre ello— que escribo sobre recuerdos. Y a continuación me viene al margen el de Rafael de Paula. ¿Por lo visto? Yo diría que, sobre todo, por lo entrevistado. Para mí el gita-

Antonio José Galán, triunfador de la Feria de Abril
S. M. «El Viti» elegido autor de la mejor faena de muleta
«Abrileño» y la corrida de Torrestrella, mejores toros
José Luis Parada recibe el premio llamado «Giralda Torera»

A SINFONIA SEVILLANA



MARCADOR SEVILLANO

TOREROS (*)	Corridas toreadas	Toros lidiados	Orejas cortadas
M. García Palmeño	2	4	—
J. Vega «Marismeño»	1	2	—
Rafael Torres	3	6	—
Dámaso Gómez	1	2	—
Paco Bautista	2	4	—
Ricardo Chibanga	1	2	1
Andrés Hernando	2	4	—
Pedrín Benjumea	1	2	—
Raúl Aranda	1	2	—
J. Martínez Limeño	2	4	—
José L. Parada	2	4	2
Rafael de Paula	2	4	—
Manolo Cortés	2	4	1
José A. «Campuzano»	2	4	—
Santiago López	2	4	—
F. Núñez «Carrillo»	1	2	1
Diego Puerta	3	6	1
Paco Camino	3	6	1
S. M. «El Viti»	2	4	1
S. Palomo «Linares»	2	4	—
Curro Romero	2	4	—
F. Rivera «Paquirri»	2	4	1
Antonio J. Galán	1	2	2

(*) Los matadores de toros de la Feria son citados por el orden cronológico en que actuaron en la primera corrida de las que torearon.

no ha sido una sorpresa; no le he seguido mucho, es la verdad, pero tampoco era la primera vez que le veía. Y en la corrida de los toros de Sánchez me fascinó con unos lances y media faena, que me despertaron lejanos y muy sentidos recuerdos del gran toreo faraónico, lento, soñado, cadencioso; solemne como una danza bruja, doloroso como un «jipío». Quizá sólo una pincelada, pero la recordaré siempre. Como recordaré su inspirado «vestido» de torear, corinto, azabache y chaleco de oro, en la tarde de los berrocales. ¡Tela gitana!

Pienso que tal vez los aficionados razonables me digan que antepongo mis sentires a otras actuaciones más completas, más entregadas, más razonadamente defendibles. ¡Llámeme Dios de razonar cuando lo importante es sentir! Otros querían que comparase a Rafael con Curro Romero; lo cual se me hace imposible, aunque muchos opinen que son iguales. Nada hay comparable entre un miedo caliente, como el de Rafael en sus «espantás», y la comercialización del miedo a que ha llegado Curro; no hay cotejo posible entre lo «sentido» y lo planificado. O mixtificado; no hay parangón que quepa entre la ilusión por ver a Paula y el escepticismo por ver a Curro que yo siento ante la Feria de Madrid.

Sigue en mi recuerdo Francisco Rivera «Paquirri», en su calidad de matador de toros. Agil siempre, voluntarioso hasta el extremo, infatigable en los tres tercios, torero que siempre completa bien un cartel, donde rayó a la altura de los mejores especialistas en la ejecución de la suerte, fue a la hora de matar.

Su estocada a «Escotado», de Urquijo, fue sencillamente prodigiosa, por la pureza de su ejecución, la nitidez del cruce, la colocación del acero, lo reunido en la salida de la suerte. Para quienes valoren más que el volapié la suerte de recibir, ofreció Paquirri un soberbio pinchazo y una gran estocada a «Soleta», de Carlos Núñez. Puede el de Barbate estampar con letras de relieve en sus tarjetas de visita: «Matador de toros».

Descubrir o discutir a estas horas a los dos compadres —Diego Puerta y Paco Camino— sería pura mehez y no estoy en tal trance. Los dos se mantienen en su privilegiada categoría, pero encontré al sevillano aún con poco sitio y al camero con pocas ganas. Los dos volvieron a brillar en la corrida de Torres-trella con auténtica maestría y echaré muy de menos a Puerta en San Isidro y esperaré las corridas de Paco con la máxima expectación. Juntos los dos actúan como mutuamente estimulantes. Diego provoca a Paco y éste se anima por emular a su compadre. El quite de Camino a «Abrileño» —toro que tocó a Diego Puerta y provocó su rabieta por no haber cortado las orejas al más bravo de la Feria— fue admirable.

¿Qué más..., qué más? ¡Ah, sí! José Luis Parada. Una tarde redonda con los toros del marqués de Domecq. Dos faenas garbosas, ligadas, elegantes. Dos estocadas, una por toro. El despertar de un torero que ha estado dormido mucho

tiempo. Y alegría de que esto sea así, porque José Luis Parada es aún muy joven. Le han dado un premio que se llama «Giralda Torera». Si su triunfo hubiera sido al final...

Me acuso de mala memoria, porque mucho antes debí recordar a Rafael Torres toreando de capa a uno de los toros del marqués de Domecq. Con las verónicas de El Viti a su primer torrestrella y el quite de Camino a que acabo de hacer alusión, lo más bello que se ha hecho en Sevilla con el capote. Uno de los momentos estelares de la Feria. Y ya sabemos lo que es para los sevillanos torear bien con la capa.

Tampoco quiero, ni puedo, dejar en el olvido a Ricardo Chibanga, que consiguió la primera oreja de la Feria, —de esta Feria que tan parca en ellas ha sido— y se mantuvo caleroso, erguido, torero, ante uno de los toros más bravos y pegajosos, más continuos y rápidos de cuantos pisaron el albero sevillano: me refiero a «Dadivoso», de Juan Guardiola, que era el de mejor anotación, hasta que el sábado 27, por la mañana, se dio suelta a «Abrileño», de Torres-trella.

Este último fue para mí —y escrito está en mis crónicas— el toro más bravo, con bravura de la buena, que no es fiereza, ¡ni Cristo que la fundó!, sino valentía. Valentía para atacar al caballo cuando éste se rehusaba atemorizado y no quería ir a citar para la suerte de picas; valentía para seguir incansable el vuelo de los capotes en un lucido tercio de quites; para encelarse con la muleta hasta después de estar herido de muerte..., ¡con las manos dobladas, de rodillas, se arrancaba al engaño que aún tenía en su mano Diego Puerta! ¡Con qué emoción aplaudió la Maestranza unánime su vuelta al ruedo!

Y los recuerdos ya se difuminan. Aquella vuelta al ruedo a contrape-lo y por el callejón de Andrés Hernando. La extemporánea «benjumeada» de Pedrín... Carrillo, novillero valiente... Manolo Cortés, a la busca y posible encuentro del tiempo perdido como un personaje de Proust...

¡Ah, y el toreo a la jineta! Por delante, Manuel Vidrié. Después, los hermanos Peralta, en su actuación por «colleras». Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi», en sus acciones individuales. A tener en cuenta en la alta valoración de Vidrié, el toro de Bohórquez que le correspondió. «Refranero» fue ideal de temple, bravura, continuidad para el ejercicio del rejoneo. Fue una fenomenal ayuda.

¿Resumen? Que, más o menos, el escalafón de toreros sigue como estaba, que interesan siempre los mismos. ¡Por algo será! Que los toros predilectos siguen siendo, y con razón, los que sabemos, con un alza este año en los diversos productos de las varias casas Domecq y una leve baja en la firma Núñez, casi imperceptible en los productos Núñez Hermanos. Buen nivel en Juan Guardiola, Ramón Sánchez y los hermanos Berrocal...

Y para el resto, el olvido.

DON ANTONIO

SAN ISIDRO/74

LA FERIA DE LOS

ALFILERES

Ya tenemos de nuevo el serial de San Isidro, que este año puede ser calificado —quizá con más razón que en ediciones anteriores— como «la Feria de los alfileres». Nos explicaremos. Los carteles están hechos con tanto mimo y tantas componendas que parecen sostenidos con alfileres. En cuanto se caiga alguno todo se viene al traste. Como la Feria sigue siendo demasiado larga, si falla algún nombre fundamental por cogida, por política, por disgusto o por otras razones, se cae el armazón. Y es lógico que así ocurra en un ciclo tan largo, en el que tantos intereses se juegan y en el que participan prácticamente todos los toreros de importancia del escalafón y algunos que no la tienen. Convendría aclarar también que a la Empresa de Madrid los toreros le hacen «faenas» de más gravedad que al resto de las Empresas españolas, pero no sólo por la especial organización de los señores de Victoria, 9, sino también —creemos que fundamentalmente— porque Madrid sigue pesando mucho.

El problema de la Feria de San Isidro es que no hay toreros —no hablamos ya de figuras— para llenar 21 carteles medianamente interesantes. Entonces, o se echa mano de la política de Canorea y se confecciona una mitad de Feria con carteles flojos con tendencia a malos y la otra mitad con figuras, o se barajan todos en una estrategia complicada —lo que se ha venido llamando en los últimos años el «crucegrama de San Isidro»— y queda una amalgama insulsa en más de un caso. Esto es lo que se ha decidido para 1974 y en tal medida que se ha suprimido incluso la tan cacareada «corrida del clavel». Este año no hay un cartel que apetezca a todos: a los curiosos, a los de la alta sociedad, a los aficionados, a los populares, a los indiferentes y, en fin, a la gran urbe que es Madrid. No existe ese cartel redondo y rotundo que hace exclamar a la esposa o a los hijos cuando se les invita a que elijan una tarde de la Feria y responden sin vacilación: «¡Este!» El año pasado «la corrida del clavel» la protagonizaron Luis Miguel, Camino y Palomo, con toros de Atanasio. En el 74 en una tarde se reúnen Camino y El

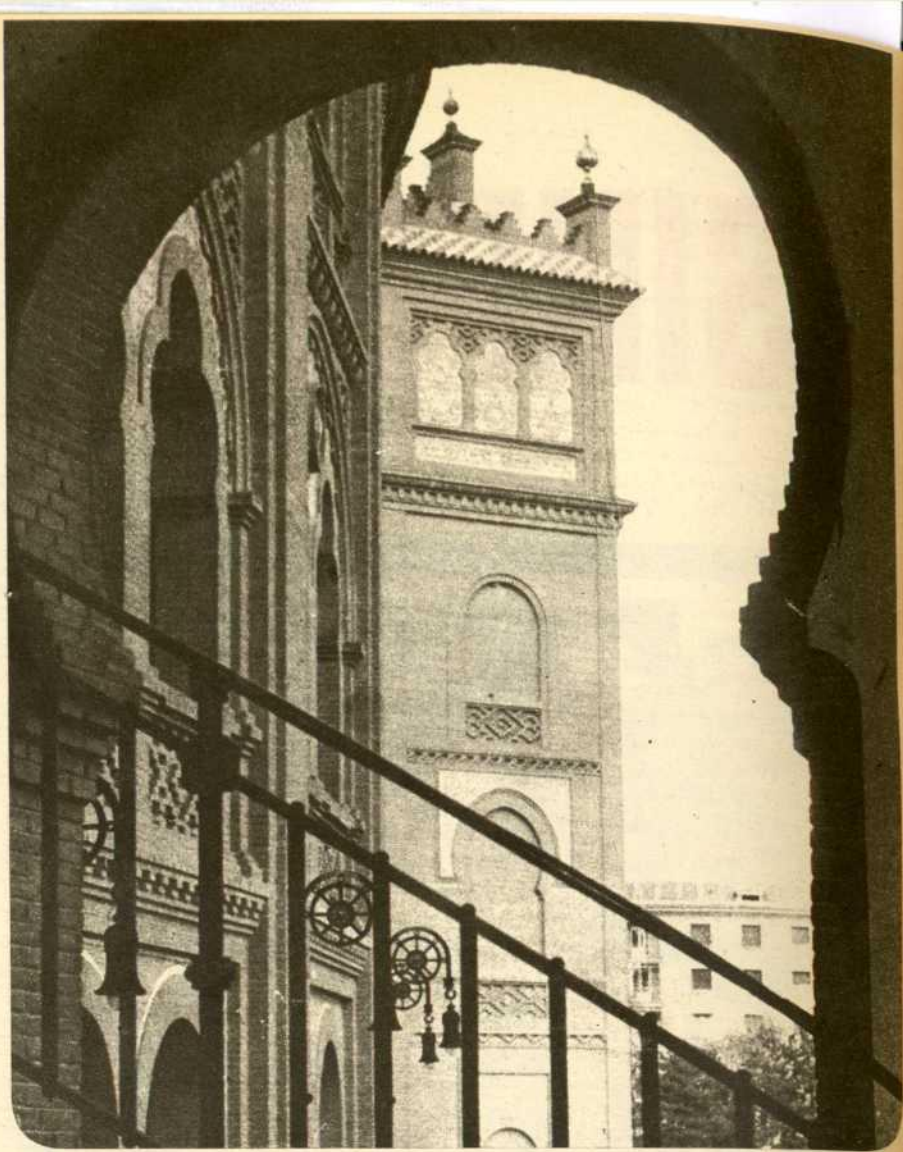
Viti, pero el cartel no acaba de ser macizo ni mucho menos.

Insistimos en que la Feria es demasiado larga, pero las conveniencias y —suponemos— resultandos económicos halagüeños obligan a la Empresa a montarla así. También creemos que es un error —por parte de la Empresa o de los toreros, depende de quien sea la culpa— agrupar a las figuras durante veinte días y después agotar la temporada, porque en Madrid —a la vista está— «la temporada es San Isidro y las benéficas». El resto del año se rellena de carteles flojos. Barcelona es un alentador y magnífico ejemplo de lo contrario. Pero los toreros no vienen a Madrid como van a Barcelona.

LO QUE PESA ESTA PLAZA

Claro que Madrid —por la tradición, por los periódicos o por determinados grupos que se sientan en los tendidos de las Ventas— sigue pesando y bastante más que el resto de las plazas. Esto puede ser justo o no, pero es así. No obstante, aclaremos: para los profesionales no consagrados sigue siendo definitivo Madrid si vienen y están mal, aunque pueden circular libremente si triunfan en las demás plazas y soslayan la de las Ventas. Si dan la cara y se les va el pie, bien que lo notan. Por esto, también es San Isidro «la Feria de los alfileres», porque se «clava» más que ninguna. Tampoco precisamos si debiera ser así; nos limitamos a consignar hechos meridianos para cualquiera que haya tratado, aunque sea de lejos, a los taurinos. A Madrid se le tiene un miedo terrible —quizá injustificado— por parte de apoderados, ganaderos y toreros.

La Empresa de Madrid trae este año a todos los toreros excepto a Diego Puente —por diferencias anteriores— y a Raúl Aranda. La historia de Diego no hace falta repetirla, y para él una figura, es un desaire este olvido. En cuanto a Aranda —entre las promesas que no acaban de cuajar—, la situación no resulta justa —sin que, por otra parte, pase nada por su ausencia—, toda vez que en los dos últimos «sanisi-



REPARTIDO EL INTERES DE LOS CARTELES

El plantel de ganaderías es superior al de otros años, pero hay cierta rutina

«dros» estuvo bien y, concretamente, en el pasado cortó una oreja y en el anterior se reveló como un descubrimiento. Sorprende también la no inclusión del rejoneador Manuel Vidrié tras sus buenas actuaciones españolas de 1973 y su gran triunfo en la pasada Feria de Sevilla. Hemos repasado unas cuantas veces el escalafón de matadores y rejoneadores y no encontramos más faltas.

LA POLITICA TAURINA

¿Están bien barajados los que han venido? La Empresa de Madrid, que actúa muchas veces de memoria, trae nombres de ganaderías y de toreros por rutina o por amistad o por interés. Es público que tutela a varios matadores de toros a los que —porque puede— los incluye sin tener en cuenta si es eso o no lo que el público desea. Así, año tras año, incluye a las mismas ganaderías habituales, sin darse cuenta de re-

sultados anteriores; pero hay que reconocer que este año es bueno el plantel de ganaderías, aunque sobra desde luego, la de Murteira —merced al pésimo juego del año pasado— y la de «Cortijoliva» —sin categoría para esta Feria y que, por si fuera poco, no dio buen juego en 1973—. A Victorino Martín consideramos que está bien darle una nueva oportunidad, aunque vaya de telonero, para que se saque la espina —bien honda— del ciclo anterior y porque se ha trabajado su cartel en Madrid. Echamos en falta, un año más, al conde la Corte. También a Buendía, Coimbra y Branco Nuncio —para que la representación portuguesa fuera más coherente—, a Dionisio Rodríguez —que merece una oportunidad—, a Benítez Cubero —al que debe su resurrección madrileña Curro Romero, aunque en Sevilla haya estado mal este año—, a Juan Guardiola —una de las ganaderías más encastadas de la actuali-

Falta este año «la corrida del clavel»: No hay ninguna cuyo cartel destaque poderosamente

Todas las figuras —excepto Palomo que eligió los pablorromeros— torearán divisas cómodas

dad— y a Carlos Núñez. Pero unas no querrán venir, las más tendrán vendidas las corridas para otras plazas, alguna no se habrá puesto de acuerdo con la Empresa y el resto no lo habrá pedido torero alguno. Es justo y lógico que vuelvan Amelia Pérez Tabernero y Alonso Moreno por sus rotundos triunfos de la edición anterior; los Osborne, Tassara, Arranz y Baltasar Ibán vienen de relleno, y el plantel formado por Bohórquez, Urquijo, Atanasio Fernández, Juan Pedro Domecq, Lisardo Sánchez, Sánchez Fabrés, Pablo Romero y Miura es de categoría, con nombres ya consolidados. Faltan del año pasado —amén de la ya mencionada de Benítez Cubero— las de «Guateles», Eusebia y Francisco Galache y Salvador Guardiola, que nadie va a echar de menos. En conjunto, esta Feria, en lo relacionado con el toro, es superior a la de otros años y justo es consignarlo.

TOREROS

Sobre los toreros hay que repetir que sus posiciones en los carteles están demasiado estudiadas. Con unos se han pasado y con otros no llegan. Por ejemplo, son demasiadas tres corridas para Andrés Vázquez, teniendo en cuenta, por ejemplo, que el posible cartel de Andrés se reduce a Madrid, que el año pasado apenas actuó y que sus tardes del 73 en las Ventas no pudieron ser más penosas. Aunque esté recuperado de sus lesiones de las piernas y este año pueda triunfar, son demasiadas tres corridas. Se nota que lo dirige la Empresa que confecciona los carteles. También son muchas tardes tres para Dámaso González, sin gran cartel en la capital y con una temporada genéricamente triste, como fue la última suya. Puede que constituya un triunfo de los Camará, pero cuesta trabajo creerlo al ver, por ejemplo, que le han asignado, entre otras, las vacadas de Juan Mari y «Cortijoliva», que no le van, y —además— una de ellas en domingo con espadas de relleno. Normales las tres de El Viti, aunque éste ha vuelto de su decisión del año pasado y ha escogido vacadas fáciles. Está en un gran momento y puede triunfar si le apetece. También Paquirri tiene tres tardes —justificadas—, pero ante divisas demasiado dulces para su torero de guerra. Quizá se ha equivocado. Palomo es lógico que quiera torrear como el que más, porque está en candelero, pero su Feria del año pasado no fue excesivamente brillante. Hay que alabarle el gesto de haber pedido la de Pablo Romero. Es justo el trato dispensado al Niño de la Capea por su temporada del 73. Está quizá atorado y es muy importante para su futuro esta Feria. No parece la de Atanasio una ganadería para su estilo y sí en cambio las de Lisardo y Arranz. Debíó elegir un torero más veterano para su confirmación con objeto de que el cartel tuviera más peso. Y queda, dentro del capítulo de «las tres», el gaditano Ruiz Miguel. Aparte de que está dirigido en exclusiva por la Empresa, no se puede olvidar su grande y honroso triunfo en el San Isidro 73, del que salió rotundamente lanzado. Está bien la baza de los miuras para cerrar —que son los que le van a su estilo—, bien los de Lisardo y —quizá sin darse cuenta— se ha metido en el cartel de los «juampedro» con Camino y El Viti y con una ganadería brava, pero pequeña y floja y de clase excepcional. Es todo un compromiso cuando, tras lo de Madrid, no parece haber hecho nada de fuste. La Feria para Ruiz Miguel es crucial.

OTROS CASOS

Por el otro lado —el de los tratados por defectos— encontramos a

Rafael de Paula, que merecía dos corridas, por lo menos, por el arte que demuestra, aunque sea con cuenta gotas, y porque viene a confirmar una alternativa tomada hace años. El público de Madrid no podrá juzgarle por una sola corrida, porque es una situación de lotería. En el mismo caso está Currillo, lo que puede considerarse como una equivocación de los Camará. Se nos preguntará que quién es Currillo. Se trata de un aspirante sin largos méritos, pero es muy importante la arena de Madrid para sus aspiraciones y, por tanto, sus apoderados no le hacen favor alguno al traerle a cara de perro a confirmar la alternativa. Anticipemos que no tiene clase, pero sí mucha casta y puede cortar orejas. En Sevilla lo ha demostrado.

Camino viene, como es natural, en plan de gran figura y se dejará ver dos veces. Tampoco ha arriesgado mucho al elegir las divisas. Desde su reaparición está en plan de rodaje, pero seguirá siendo Camino esté bien o mal en las Ventas. Otra cosa es que si está mal pueda seguir justificando el dinero que pide. Nos parece muy bien la inclusión de Galán, que está más acertado en los carteles con relación a los toros que a los toreros y fechas. Continúa con un valor a toda prueba y va consolidando su estilo: A priori se perfilaba como uno de los triunfadores. También parece justa la inclusión de

Robles. Es cierta su mala actuación de hace doce meses y su regular temporada, pero es necesario darle una oportunidad. Se juega casi todo en esta Feria. Confiamos en que habrá superado el bache al verle las orejas al lobo. A Bienvenida le ponen en dos tardes por inercia y probablemente por darle una ocasión de despedida digna. Nada que objetar a las dos actuaciones de Mariaño Ramos, que es novedad y que en Valencia vislumbró condiciones e ilusiones. El triunfo del año pasado le ha valido a Curro Romero para ocupar dos puestos. Un torero como Curro cae bien en una Feria tan larga y, además, en Madrid. Sorprende un poco el mano a mano con Bienvenida, porque ninguno de los dos son profesionales de esta corte. ¿Quién se cree que van a ponerse a luchar? A Manzanares se le da otra ocasión de que demuestre la gran calidad que apunta hace años. Sólo le hace falta echar más temperamento a las cosas y dejar al margen su permanente frialdad. A Julián García le veremos dos tardes por sus vinculaciones administrativas amistosas con la Empresa y porque todos los años corta orejas. Reaparece Angel Teruel, olvidado ya de las «injusticias» que cometieron con él las empresas. Si se arrima y recuerda sus actuaciones del 68, ya verá como no hay rencores. Todo depende de él. A Galloso le han puesto en dos ocasiones. ¡A ver si despierta! Fue un

novillero de buen hacer y ha sido un apagado matador. Miguel Márquez, en su decadencia, sólo viene a una. Si quiere reconquistar terreno tendrá que apretar mucho.

Seguimos con los de dos corridas. Quedan José Fuentes —que cae bien en cualquier cartel y no se acuerda nadie de él si no le anuncian—, Calatraveño —demasiado modesto para tanta Feria, aunque le quieran premiar sus alardes de valor del verano—, Dámaso Gómez es madrileño, veterano, modesto y siempre pecha con las corridas duras que hasta ahora le han ido bien; también parecen adecuadas dos tardes para Santiago López y para Paco Bautista, que el año pasado toreó mucho y cortó orejas. Confirma la alternativa y es el de más méritos entre los modestos repetidos.

LOS DE UNA

Con una sola tarde tenemos a José Falcón, un portugués con mucho oficio, del que siempre hemos dicho que merecía mejor trato. La reaparición de Tinín tiene interés limitado y pendiente del resultado final. Lo mismo la confirmación de El Estudiante, cuyo contrato es arriesgado abriendo la Feria y despidiéndose, a la vez. No le han cuidado, no. A Campuzano y Cortés los ponen por ponerlos. A Antoñete, para completar «un cartel madrileño» sin —ésta



El Viti



Antonio José Galán



Paco Camino



Rafael de Paula



Currillo



Galloso



Ruiz Miguel



José Mari «Manzanares»



Dámaso González

SAN ISIDRO 74



es la verdad— demasiado interés y esperanza. Completan o rellenan los carteles Andrés Hernando, Sánchez Bejarano y Curro Fuentes.

Hay que decir —porque es de justicia— que algunas de las combinaciones no tienen nada que envidiar a las de la pre-Feria sevillana e incluso a las del denostado agosto madrileño.

Es oportuno dedicar un párrafo a los rejoneadores. No hay corrida para ellos, una vez desunidos «los cuatro» jinetes clásicos. Ha cuidado la Empresa su inclusión al seleccionar a lo mejor, olvidando, sin embargo, a Vidrié. Actuarán los hermanos Pe-ralta, Domecq, Lupi y Fermín Bohórquez, pero en tandas. Alvaro ha triunfado en los despachos y torea dos tardes. Otro éxito burocrático parejo al de Jerez.

EL JUEGO DEL ESCONDITE

Al San Isidro 74 se le puede llamar «la Feria de los alfileres», pero

también «el juego del escondite». Camino evita a El Niño de la Capea y también a Curro Romero. Las figuras se esfuman ante los toros con cierta casta y leyenda. Curro Romero no quiere saber nada de Paula, porque si le da un baño —cosa que puede ocurrir, incluso si los dos están bien— puede salir muy disminuido. Y así entramos en una Feria de comodidad, circunstancia feliz para los toreros y taurinos, pero no tanto para el público.

Otra cosa —no desdeñable, por supuesto— es la de los precios. Han sido «reajustadas» —es decir, subidas— las entradas caras de las corridas, pero en escasa proporción, teniendo en cuenta el encarecimiento de la vida; pero no creemos que la Fiesta esté ahora en condiciones de subir nada. Para las corridas de lujo prácticamente se han respetado los precios del sol y, en general, los carteles flojos tienen las mismas tarifas que en años anteriores.

Decimos que las subidas no están justificadas y que se pueden notar, porque, por ejemplo, tres duros y cinco más cada día a lo largo de veintiuna tardes son muchos duros.

Que tengan ustedes suerte al elegir los carteles y que no se caiga ningún alfiler, porque entonces es cuando de verdad empezarán para todos las penalidades y los equilibrios.

Lo del escondite no tiene remedio. Y tampoco lo de los precios.



Mariano Ramos



Palomo «Linares»



Paquirri



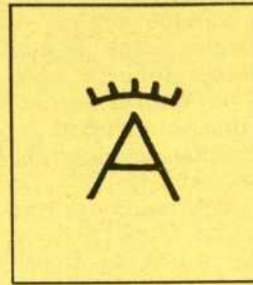
Niño de la Capea



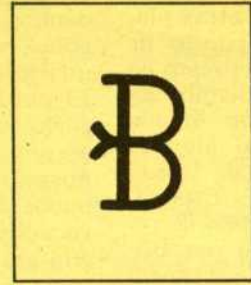
Juliô Robles



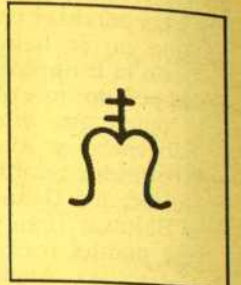
Miguel Márquez



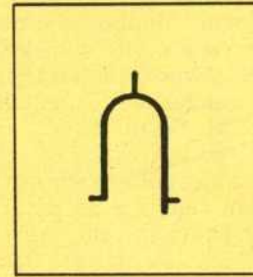
Victorino Martín



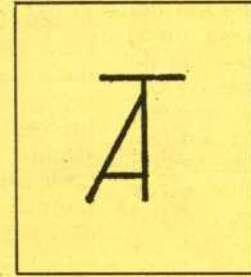
Fermín Bohórquez



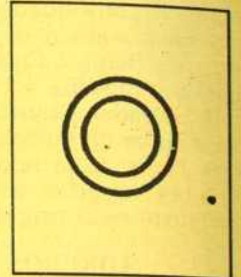
Carlos Urquijo



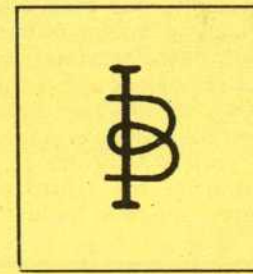
Murteira Grave



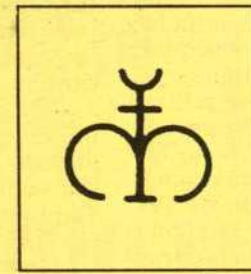
Amelia Pérez-Tabernero



Juan Mari Pérez-Tabernero



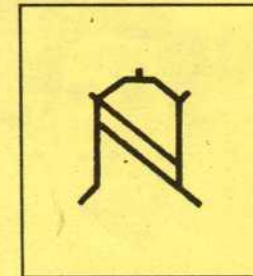
Baltasar Ibán



«Cortijoliva»



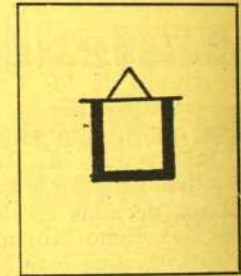
María Teresa Osborne



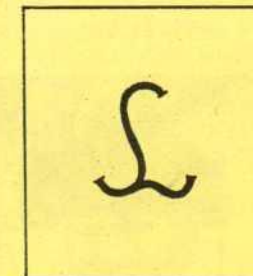
Atanasio Fernández



Juan Pedro Domecq



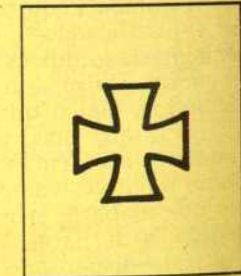
Alonso Moreno



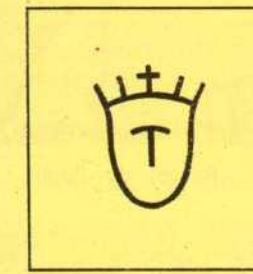
Lisardo Sánchez



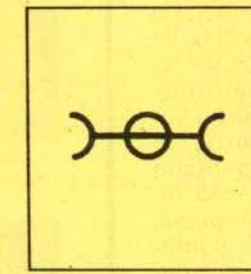
Manuel Arranz



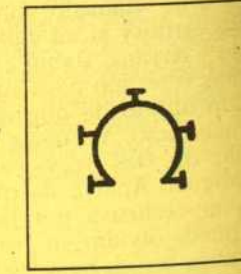
Sánchez Fabrés



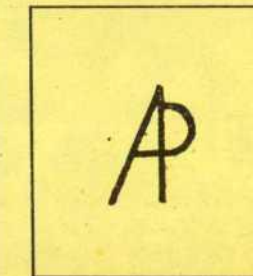
Salvador Domecq



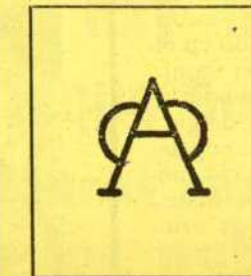
José Luis Osborne



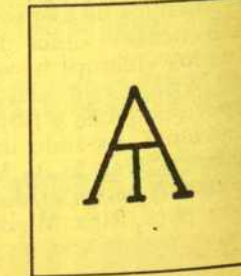
Pablo Romero



Antonio Pérez



Miura



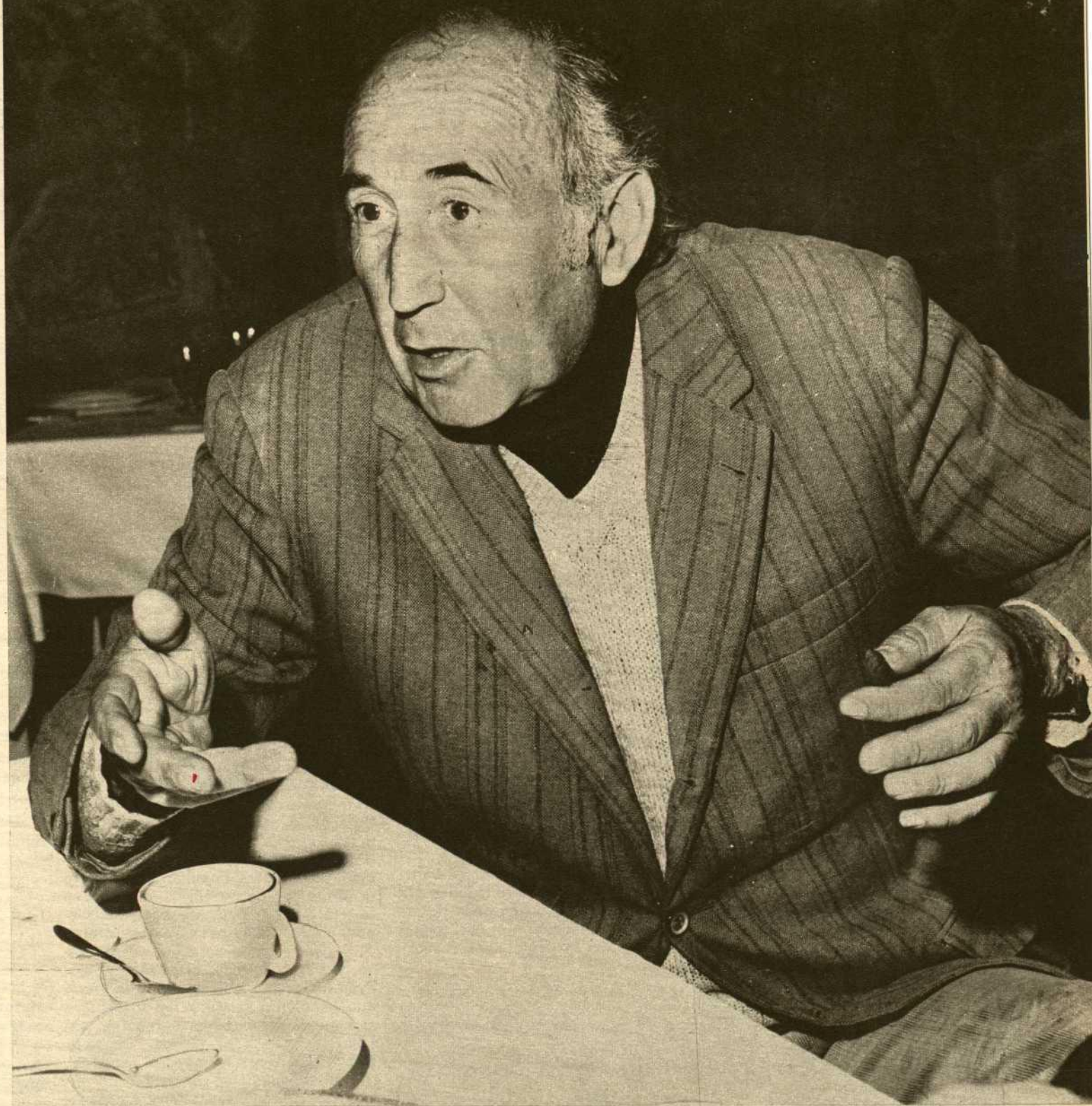
Clemente Tassara

mano
a
mano con

EL DOCTOR LANDETE

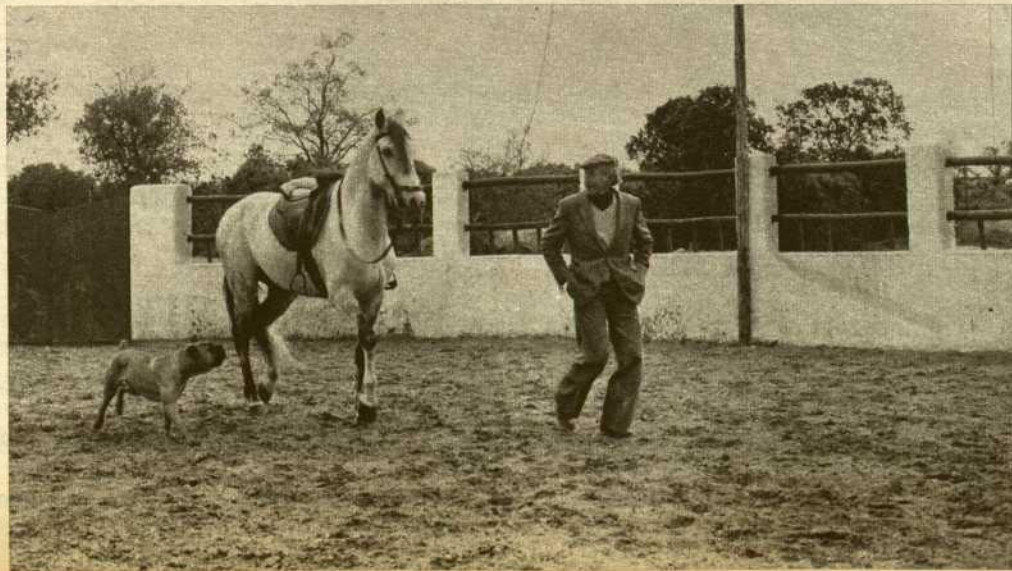
● El momento actual de la Fiesta lo considero caótico

● En los quites es en donde está la rivalidad y competencia de la Fiesta



● Los toreros tienen que dejar de ser marionetas manejadas por manos más o menos hábiles

Por
Mariano TUDELA



Se ve la Sierra como a la mano y en lo alto, sobre las crestas blanquecinas; se nota ese polvillo difuso y casi espectral que da fe de la nevada que cae.

A cincuenta kilómetros de Madrid, por la carretera de Burgos, hace esta mañana un frío de invierno, con vientos racheados y lluvia o granizo a ratos. Los caballitos lustrosos acusan la «resfriada» en su pelillo levantado. Dos perros corretean para ahuyentar el frío. Pero esto no es obstáculo, no puede serlo, para que Juan Landete Navarro, doctor en Medicina y cirugía, estomatólogo perteneciente al cuadro de la Asociación de la Prensa de Madrid y aficionado a los toros de excepción, se haya venido por la mañana al Club Hípico, y también Escuela Taurina, que su hijo, el rejoneador Juan Manuel Landete, tiene perfectamente

Instalado en este bello rincón de las cercanías madrileñas!

El doctor Landete, que permanece atento a la Fiesta desde niño, ha gustado siempre, desde los tiempos juveniles, de participar personalmente en tentaderos, y como aficionado ha rejoneado en muchas ocasiones. Cuando ve alguna becerra que mete bien la cabeza, todavía le gusta torearla hasta que no le queda un muletazo.

—Como tengo cincuenta y cuatro años, he llegado a ver una época maravillosa del toreo, donde rivalizaban todas las tardes toreros como Marcial, Ortega, La Serría, Villalta, Valencia II, Márquez, El Estudiante y tantos otros.

Me he dado cuenta de que el doctor Landete ha remarcado la palabra rivalizaban con mucha intención. Le pregunto por qué, si es por lo que estoy pensando.

—Creo que sí... Una de las cosas que ahora le falta a la Fiesta, y por lo que ha entrado de lleno en una monotonía exhaustiva, es la emulación. Los toreros, en cuanto se sitúan, dependen de una Empresa en la que son meros empleados con un buen sueldo. Saben de antemano lo que van a torear du-

El doctor Landete habla con reposo y con esa difícil medida del que se ha parado a pensar en el problema que le interesa muchas horas durante muchos días. Y así, años y años. No es un advenedizo, eso se nota, sino un aficionado que está en su sitio desde toda la vida.

—Hace años había muchas revistas taurinas, cosa que ahora no se puede decir. Bien, pues yo recuerdo que muchas veces, repasando aquellas publicaciones, jugábamos a adivinar la identidad del torero que en la fotografía estaba dando un pase, tapando previamente el pie en que venía su nombre. Lo difícil era no acertar, porque había personalidad. Acertar ahora es muy difícil. En todo caso se acierta algo en las fotografías en color, porque se sabe de antemano que Fulanito se viste siempre de blanco, éste de rosa y aquél de rojo. Pero por lo demás, todos iguales.

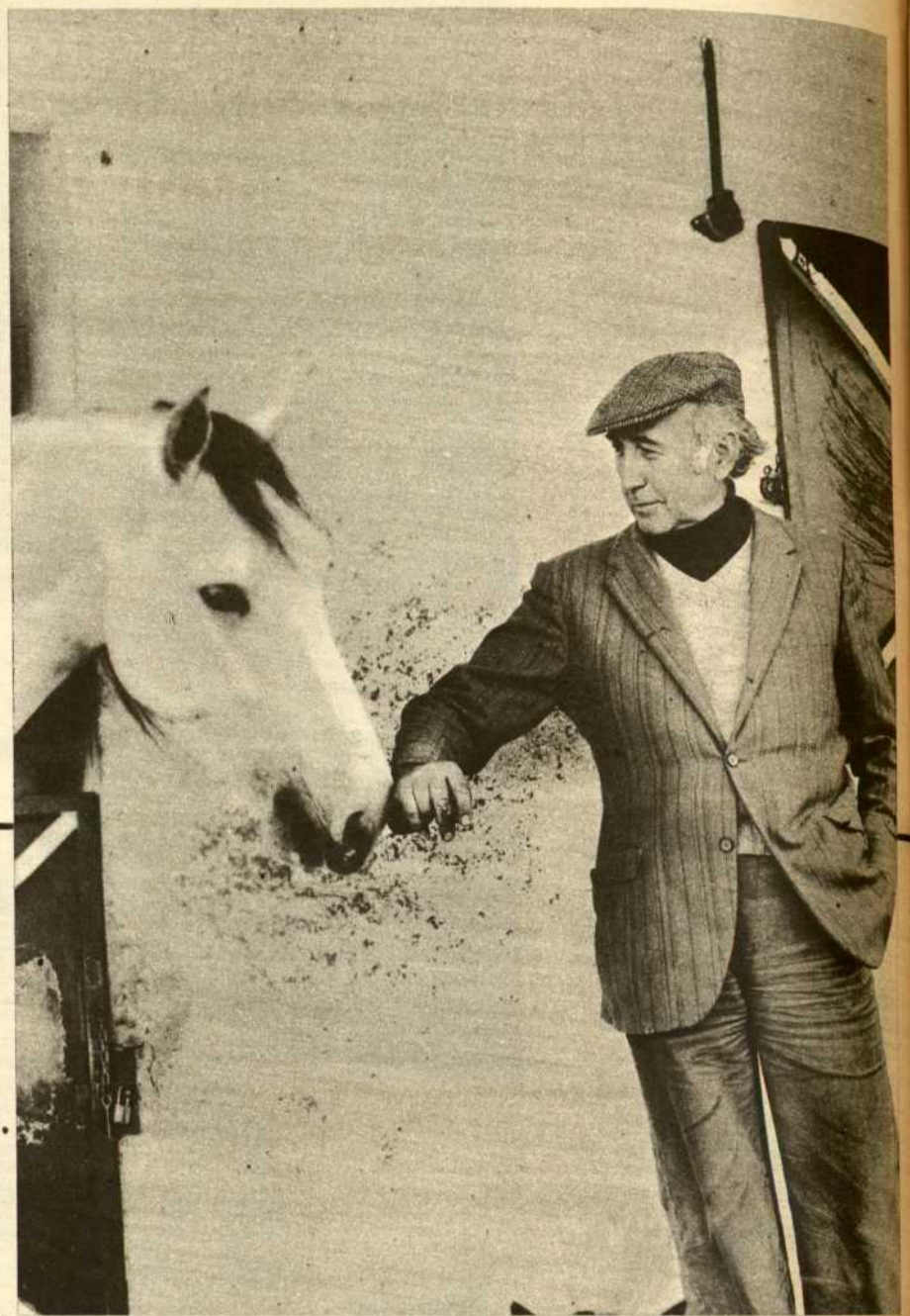
Hemos echado un primer vistazo al bien dispuesto Club Hípico, y nos dirigimos al cercano parador, en donde los radiadores están encendidos y todavía hace frío. El doctor Landete ha

- Hay que modificar los petos y los caballos de pica y después exigir los tres puyazos reglamentarios. De no ser así, banderillas negras
- Los rejoneadores están haciendo cosas cada vez más difíciles, con un espíritu de superación digno de toda loa
- En muchas cosas deberíamos aprender del fútbol

rante el tiempo que sean buenos chicos y se comporten bien con su Empresa, sin extralimitarse ni hacer tonterías. Habría que obligar a los toreros, por ejemplo, a realizar su quite, como les corresponde después de cada puyazo. Ahí está la rivalidad y competencia de la Fiesta, porque en el mismo toro se mide la habilidad y deseos de la terna de toreros participantes. El toreo de capa es, con mucho, el más bello y el que encierra más dificultad para su buena ejecución. Es donde la personalidad del artista del toreo puede resplandecer con meridiana claridad.

venido hablando por el camino, sigue haciéndolo cuando tomamos el aperitivo y prosigue con su palabra reposada al sentarnos a almorzar. Afuera arrecian el frío y la lluvia. Dentro se echa de menos una buena chimenea de gruesos leños encendidos. Le pregunto cuál es, a su entender, el momento actual de la Fiesta. El doctor, para responderme, casi se lleva las manos a la cabeza.

—Sinceramente, el momento actual de la Fiesta lo considero caótico. La juventud no quiere saber nada de toros, aunque le inviten... Por tanto, ¿qué mañana le espera al espectáculo?



La culpa, a mi modo de ver, está en los propios toreros y en los empresarios. Aclaremos: los unos buscan un exceso de comodidad huyendo de la competición, precisamente en una época en la cual el mayor hobby de la Humanidad es la competición; los otros lo quieren ser todo, empresarios, apoderados, ganaderos... Y se sabe, quien mucho abarca poco aprieta. Estos empresarios, por otra parte, quieren muchas plazas para dominar por número la situación, no por la calidad. Hacen los carteles base de compensaciones. Tantos puestos para los toreros de Fulano, tantos para los de Mengano, y a la recíproca. El público aficionado no cuenta, sólo interesa la masa, que lo mismo asiste a los toros, que al cine o visita los monumentos, sin saber lo que está viendo. De esta suerte, los toros no pueden subsistir. Necesitan del calor del auténtico aficionado. ¡Quién iba a pensar que nuestra zarzuela, hace cuarenta años nada más, fuera a desaparecer casi por completo!

Las opiniones del doctor Landete riman a la perfección con la tarde de insólita primavera. Ve en el horizonte, allá en lejanía, negros nubarrones que, a las peores, se nos echan encima cuando no nos damos cuenta y arramban con todo. Pero debe de haber soluciones, digo yo.

—Sí, claro que las hay, pero son difíciles, muy difíciles. La política interna de los toros está muy deficiente de salud, y lo que sale a la vista pública es enclenque, deforme y enfermizo. Sinceramente, soy pesimista mirando hacia el porvenir de nuestro espectáculo... Párate a pensar, por ejemplo, que en la actualidad las plazas tienen la misma cabida que hace sesenta o setenta años, y que se cierran

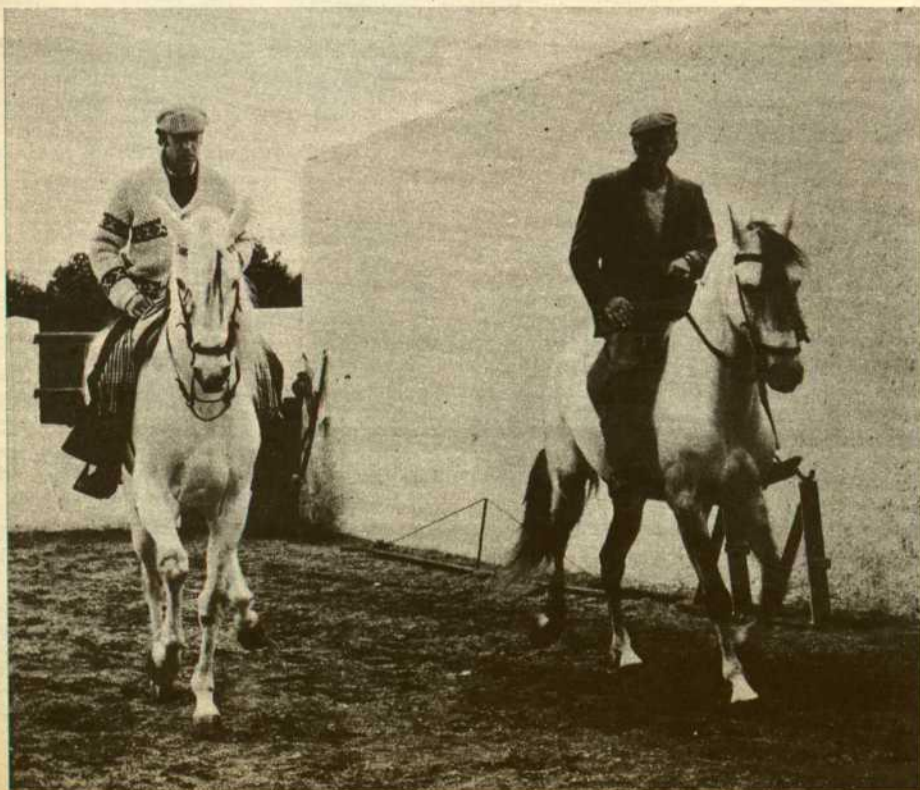
y derriban más que se abren. Que las que se inauguran es con la mirada puesta en las aves de paso, o sea, en el turismo. Las piezas se llenan en las Ferias, y no todos los días. En esas fechas también se llenan los caballitos del ti vivo y el tubo de la risa.

Insisto en que se me señalen soluciones, si es que el doctor Landete cree en realidad que existen. Calla. Piensa unos largos segundos. Me sirve otra copa de vino y dice:

—En primer lugar, los empresarios deben de olvidarse de apoderamientos y exclusivismos, poner en sus plazas a quienes hayan triunfado en ellas anteriormente o tengan mayor poder taquillero en ese momento. Dar puestos a la juventud, que es de quien depende el porvenir. Ahora, tanto a los matadores de toros como a los novilleros y rejoneadores se les pone un «telón de acero», que los aparta de las grandes Ferias, donde los triunfos son triunfos de auténtica labor publicitaria. Del telón para arriba está vedado. Sólo es para los veteranos que tienen un nombre, aunque la afición esté cansada de verles.

Le digo si no será que no aparecen jóvenes capaces de deshacer a los que están, que no surge una auténtica figura, tal vez porque hemos dejado de mano las novilladas, aunque ahora parece que se ha empezado una labor de promoción novilleril. El doctor Landete me ataja con rapidez:

—No, no es así. En primer lugar, no creo en esa promoción de que tanto se habla. Hacen falta «ojeadores», descubridores de diamantes en bruto que viajen a los pueblos y a las capeas.



Organizar unos festejos promocionales, donde los puestos se cubren por la malsana recomendación, es perder el tiempo y engañar al aficionado. Lo que los toreros tienen que hacer es cuidarse de mantener, tanto en la plaza como fuera de ella, su natural personalidad y hacer valer sus derechos y obligaciones, dejar de ser marionetas manejadas por manos más o menos hábiles.

A pesar de sus palabras, más bien pesimistas, el tono del doctor Landete no es acre, ni violento, ni trae el recuerdo de las lágrimas de cocodrilo. Dice lo que piensa y lo que cree honestamente. Esto es ya lágrimas reseñable en el mundo del toro, donde el que más y el que menos no quiere comprometerse, y a todo el mundo, todo, absolutamente todo le parece bien.

Prosigue el turno de soluciones, que pueden abrigar la esperanza de un mañana boyante y con buen son. Afuera sale el sol por entre un celaje de nubes, como si quisiera sumarse, siquiera un momento, a la esperanza.

—El rejoneo vuelve a tomar cartas en la Fiesta, y con aires de mando como en otros tiempos. La razón está clara: no engañan. Dicen de antemano que sus toros van afeitados, o embolados, o en puntas. Hay entre los rejoneadores una gran rivalidad, aunque se encuadren juntos en un mismo espectáculo. Y están haciendo cosas cada vez más difíciles, con un espíritu de superación digno de toda loa.

También hay sus problemas para los caballeros en plaza. Sus vicios, sus corruptelas. El doctor Landete lo puntualiza:

—También existe ese «telón de acero», que separa a los jóvenes de participar en las grandes Ferias. Veo a todos los rejoneadores varias veces todos los años y puedo decirte que hay tres o cuatro jóvenes, el que más años tiene son veinticinco, que dándoles paso harían sudar tinta a los consagrados. Ese freno que supone el telón les hace perder moral, y es una pena.

Hemos tomado café y volvemos a

bajar al Club Hípico, donde los Landete, padre e hijo, van a montar un par de caballos para matar el repeluzno del frío y, de paso, para que Julio Martínez les haga unas fotografías. Lástima que la tarde sea de abrigo, de padre y muy señor mío, de lo contrario se soltaría una vaca y la cosa se prolongaría hasta sabe Dios qué hora.

Sigue nevando en las alturas mientras a nosotros nos cerca ora la lluvia, ora el granizo, ora un sol ralo y pocho que parece echarnos burlonamente la lengua.

A la media hora, en coche para Madrid, vuelve la palabra reposada, pero decidida, del doctor Landete.

—Creo que en el mundo es el nuestro el único espectáculo en el que interviene directamente, en su organización y administración técnica y artística, la Dirección General de Seguridad. Y yo me pregunté por qué. Es arcaico y desprovisto de toda lógica, aparte de ineficaz. El fútbol, con las lógicas imperfecciones

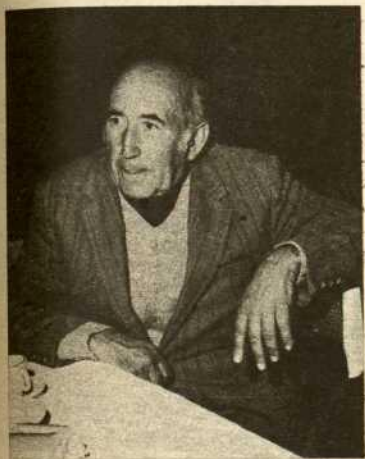
que se quieran, nos da una lección muy grande. Yo pienso en una Federación Taurina, auténtica y como la futbolística, y me lleno de alegría. Pero, ojo, sólo la Federación, no la Federación, el Sindicato y la Dirección General de Seguridad, porque entonces sería complicar aún más las cosas. Una verdadera Federación, con un mismo rasero para todas las plazas, por categorías, claro, y con multas bien específicas todos los miércoles...

Pero el doctor Landete no es hombre de sueños, sino de realidades, aunque estas realidades sean muy amargas para él. Sobre todo, porque detrás, al otro lado del acibar, están las mieles de la esperanza.

—Esperemos el milagro y que se consiga sacar, al menos, un buen número de aficionados jóvenes. Una plaza de toros, llena en su parte de aficionados por lumbagos, ciáticas, asmas o toses más o menos timbradas, no resulta...

M. T.

(Fotografías de Julio Martínez.)



—El ganadero, por su parte, debe hacerse respetar como dueño y responsable que es de la ganadería que lleva su hierro... Y en cuanto al espectáculo, en primer lugar, no permitir el fraude que supone la realización actual del tercio de varas. Hay que ir a los tres puyazos obligatorios, y de no ser así, banderillas negras. Los picadores tienen que sangrar a los toros, no destroncarlos contra el peto de un caballo percherón. Hay que modificar los petos a base de darles ligereza y más belleza. Hoy día hay materiales que tienen consistencia suficiente para evitar las cornadas. Los caballos de picar han de tener un peso prudencial. Lo de hoy es un auténtico muro de granito contra el que arremete el toro hasta quedar inconsciente, mermado en sus facultades al lesionarse interiormente, haciendo un esfuerzo impropio de una correcta lidia.

Nos acompaña en el almuerzo el hijo del doctor Landete, Juan Manuel, rejoneador en ejercicio y una de las más firmes esperanzas del toreo a caballo. Juan Manuel Landete, ha estado prudentemente callado durante todo el tiempo, y sólo me ha dicho, cuando se lo he preguntado, que su actuación inmediata es con los hermanos Peralta, en una plaza de la provincia de Murcia.

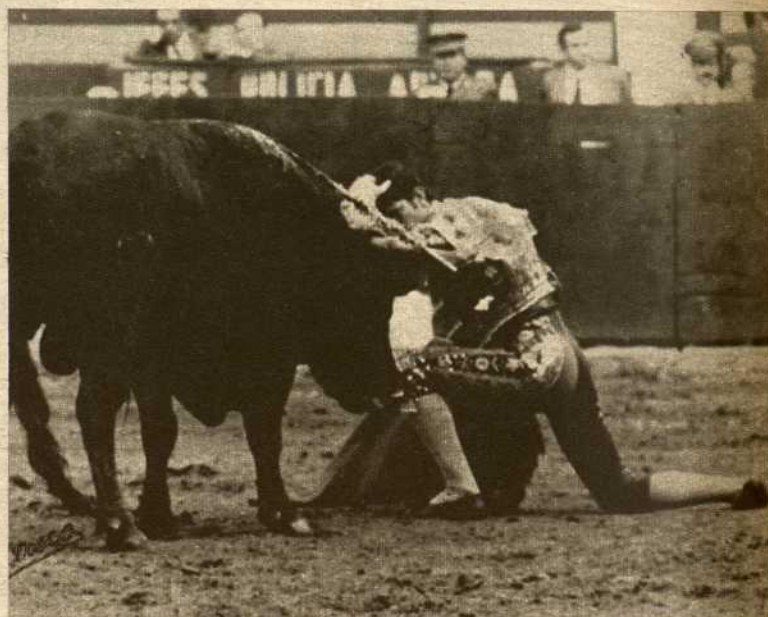
Pero como Juan Manuel está presente, y como además el doctor Landete es un gran aficionado a los caballos, que monta a diario hurtando horas al sueño para no entorpecer su trabajo profesional, no queda más remedio que hablar del tema.



¡¡EL NUEVO CICLON DE MEJICO!!

MANOLO ARRUZA

EN ESPAÑA COMO EN AMERICA, SUS ACTUACIONES SE CUENTAN POR EXITOS



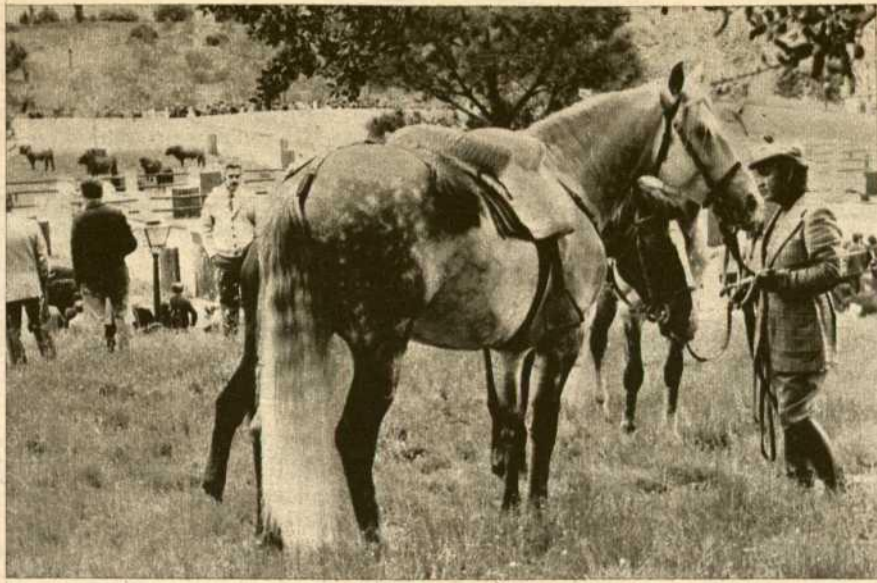
CORRIDAS TOREADAS:

**MARBELLA * MURCIA
BARCELONA * BARCELONA
LORCA**

CORTANDO **8** OREJAS, CON SALIDAS
A HOMBROS

ARRUZA,

LA MAXIMA NOVEDAD EN LA PRESENTE TEMPORADA



Hubo animación el domingo por la mañana en la Venta del Batán, donde quedaron expuestas seis corridas de las primeras a lidiar en la Feria. Los caballistas matinales de la Casa de Campo, abandonaron sus monturas para observar de cerca a los toros que se mostraban en las corraletas de la Venta

UNA VISITA AL BATAN

Sevilla se lleva la fama... Madrid siente la afición. Hace pocos días escribía desde la bella ciudad andaluza la impresión desoladora de la Venta de Antequera donde —contra lo que se había anunciado— por no haber, no había ni toros. El domingo en Madrid sucedía lo contrario: sin anuncios, la Venta del Batán rebosaba de visitantes que en morosa observación cotejaban impresiones, tomaban notas, centraban su atención en las seis corraletas que guardaban otras tantas corridas de toros.

—¿Qué te parecen los de Amelia?, se escuchaba.

—Están echados y así no hay forma de verlos. A ver si se mueven un poco. A ver si cuando les echen un pienso...

Incluso había quien reforzaba la visión con la ayuda de los prismáticos:

—Aquél, de Juan Mari, tiene dos puntazos... Uno, cicatrizado, pero el otro le ha sangrado esta mañana...

—¿Os habéis fijado en el ojo de aquél? Parece como si tuviera un pajazo...

—¿Y el victorino capacho? Un cuerno escobillado y el otro hormigón... No podrá pasar el reconocimiento...

Y así en una y otra vuelta. Calculando a ojo de buen cubero problemas de hondura de pechos, largura de esqueleto, seriedad de caras, categoría y forma de los armamentos, potencia de las culatas.

Había ocho corraletas disponibles. Pero de las ocho corridas iniciales de la Feria de San Isidro, dos estaban

—por el momento— en «forfait».

Una de ellas —la de Carlos Urquijo— me dicen que no vendrá al Batán y a las Ventas. Que va a ser sustituida

por una de Palha y que este cambio ha producido ya la caída del cartel

del tercer día de Santiago López. Recojo el rumor y ya veremos lo que pasa. La otra corrida que falta, la de Murteira Grave, llegará de un momento a otro. Seis corridas para ver.

LOS TOROS DEL DIA 12

Polariza la curiosidad del día la de Victorino Martín, pues es la primera que se lidia —el próximo domingo, día 12— y además se le ha hecho desmesurada propaganda que últimamente no ha justificado. Realmente una ganadería tan corta, que produce tan limitado número de corridas por temporada, ni puede seleccionar con esmero ni puede influir en la marcha general de la ganadería brava;

El domingo estaban expuestas las corridas de Victorino Martín, Fermín Bohórquez, Amelia Pérez Tabernero, Juan Mari Pérez Tabernero, Baltasar Ibán y «Cortijoliva»



Los toros de Victorino Martín abren la Feria. Es una corrida que no gustó a los aficionados. Y nos parece poco inteligente que un ganadero de quien se dice que es ejemplar, haya mandado un toro con la cabeza que tiene ese cárdeno



esto en el supuesto de que acierte, lo cual no es siempre realidad.

La corrida de hogaño se lidia como telonera, lo cual ciertamente se compagina mal con esas informaciones —más o menos válidas— en que se afirma que era la corrida que más cara había pagado de las adquiridas para la Feria de Madrid. Y, a juzgar por la mala impresión que producía en sus muchos curiosos, también la empresa ha juzgado que cuanto antes se saliese del compromiso, mejor.

La corrida es desigual. De pinta, tres cárdenos y tres negros. Escurrida de carnes y con mucho armazón; toros esqueletosos, como dirían los sevillanos, y badanudos. Las cabezas también poco parejas. Uno es cornalón —para tapar su poca entidad— hay dos descarados, dos cómodos y el ya aludido capacho, uno de los cárdenos, que tiene una brocha en la punta de un pitón y el otro parece hormigón y despuntado. Algún otro pitón vemos claramente arreglado, posiblemente para corregir astillamientos. En conjunto, corrida destartada, lámina y poca entidad. El toro mejor construido me parece precisamente el número 146, el de cabeza inadmisibile. ¿Cómo puede mandar el ganadero a Madrid un toro así? Sólo con presentarlo en el Batán atenta contra su propio prestigio de criador. En fin, si embisten...

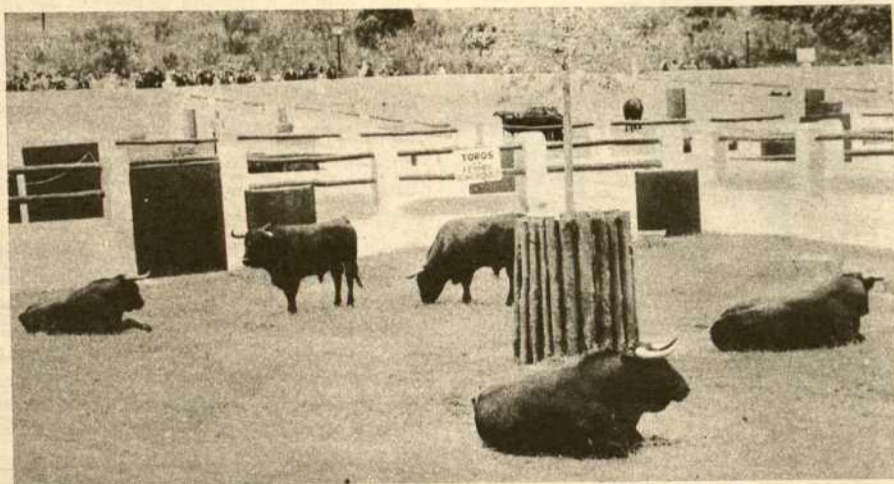
LOS TOROS DEL DIA 13

Entre las corraletas, muchos aficionados de las Ventas. Grupos de caballistas, paseantes de la Casa de Campo, observan los corrales desde lo alto de sus monturas. Cielo gris, aire húmedo, yerba verde en el piso de los cereados. Es bonito el contraste entre la estampa de la Venta, tan encalada y los toros —tan característicos—, y este panorama con sugerencias de bosque nórdico. Se escucha el comentario repetido tantos años:

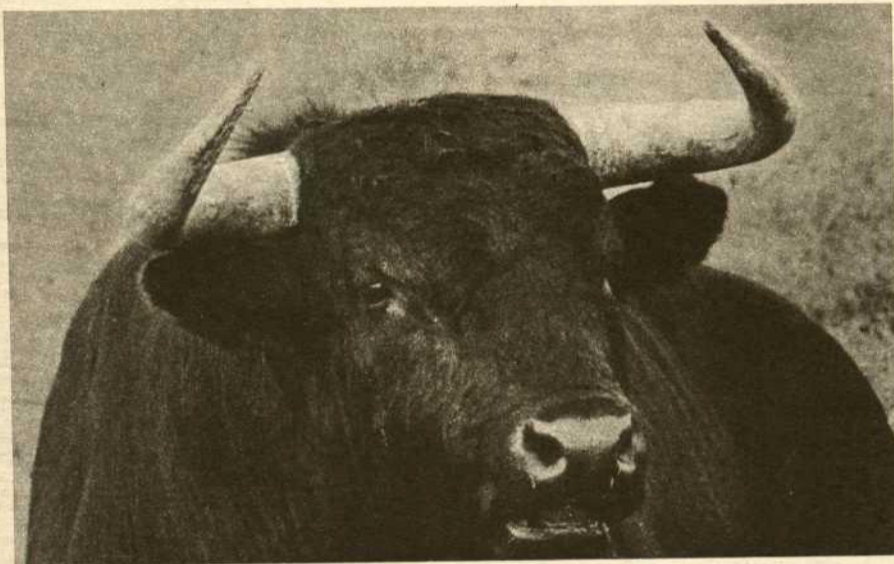
—Hay algún toro... Pero, en su conjunto, novilladas...

No diría yo tanto. Predominan los toros terciados, de lámina recogida, de justo trapío. Yo no apostaría nada a favor de sus fuerzas para aceptar los tres puyazos deseables. Y aun

UNA VISITA AL BATÁN



Los toros de Fermín Bohórquez forman la corrida de mejor presentación, en conjunto, de cuantos forman la primera tanda de los llegados al Batán. Una corrida con predominio de la pinta chorreada y a la que fácilmente se la ve cuatrefía.



Los toros de Amelia Pérez-Tabernero, perezosos durante la rumia, no dieron facilidades al fotógrafo. Pero de lo que es la corrida se pueden formar idea por el primer plano de este toro, ya que toda la corrida es la más pareja de las llegadas.

cuando no me gusta mëterme a profeta, y mucho menos a agorero, creo que los jurados de la Peña «El Pu-yazo» van a tener poco que discutir sobre la previsible pelea en varas de los astados. Tal vez los de Bohórquez...

Porque los toros jerezanos constituyen —a mi modo de ver— la corrida mejor presentada en conjunto de las reunidas en la Venta. Son toros bonitos, terciados, muy iguales de tipo. En la pinta dominan los chorreos. En el armamento, sin embargo, discrepan un tanto. Veo tres bien puestos, dos toros brochos sin exageración y uno cornicorto. Pese a todo me parece la corrida de más trapío de las expuestas. Si la camada está en uno de sus años buenos (el toro de rejonos lidiado el domingo 28 en Sevilla fue extraordinariamente bravo), Hernando, Bejarano y Curro Fuentes pueden encontrarse ante una coyuntura excelente en la corrida del día 13.

LOS TOROS DEL DIA 16

El doctor Trillo —que por su gran afición y sus deberes informativos para «Ya» se pasa en el Batán todas las mañanas de mayo— comenta la imposibilidad en que se vio el sábado para entrar en la Venta, pues la mantuvieron cerrada incluso para los periodistas.

—Ya lo digo en un artículo que publica hoy el periódico. Hay que contar las cosas con sinceridad, con valentía...

—¿Y qué vas a decir de estas co-



Juan Mari Pérez-Tabernero trae una corrida bien presentada. Con los cuatro años bien visibles. Y con buena lámina. En los toros que aparecen levantados podemos ver seriedad en la cara del que mira de frente y bien cubiertas ancas en el opuesto.



Los toros de Cortijoliva también figuran entre los que pasan muy justos, lo que debe exigir Madrid en cuanto a trapío. En conjunto, las seis corridas iniciales de la Feria de San Isidro, más prometen torero artístico que grandes emociones.

rridas? —le pregunto—. ¿Todo lo que me están contando a mí?

—Hombre... ¡Ya lo verás! ¡Ya lo verás en los artículos que vaya publicando! Tengo que comentar una corrida por día.

Y mientras seguimos el paseo, comenta para sí: «¡Estos acaban con la Fiesta!»

Como ni los Urquijos ni los Murteiras han dado señales de vida, pasamos a la corrida de Amelia Pérez Tabernero, programada para el jueves 16.

Son seis toros de capa negra, parejos, bonitos, muy iguales de cabeza y bien armados, sin exageración. Son regorditos y recogidos de tipo. Toros con muy buena planta para «toreros de Arte» y cuyas láminas me recuerdan poco —aunque confieso que soy un desmemoriado— los que Amelia envió el año pasado a triunfar. Está entre las tres mejor presentadas de estas corridas iniciales, y creo que Teruel, Galán y Robles pueden hacerse ilusiones con ella.

LOS TOROS DEL DIA 17

En esta corraleta están los toros del doble círculo que prestigiaron el nombre de doña María Montalvo y que hoy lidia su hijo Juan Mari. Vacada de larga producción y no menos larga demanda para corridas de toreros en la cumbre. Cuando menos, sus productos son «toreables»; pero con mucha frecuencia da toros excelentes, y alguno de ellos figura en los azulejos del Patio de Mayoriales de la Venta.

Corrida de tres y tres. Domina la capa negra y uno de los toros es bragao. Bien armados, sin exceso, con dos de los toros brochos. Tipo recortado, no altos de agujas —lo que amengua su alzada—, pero de

LOS TOROS DEL DIA 18

Por las corraletas anda un pastor moviendo con tiento y mesura a los toros y haciendo que se levanten los que están rumiando adormilados para facilitar algunos reportajes gráficos. Así podemos ver a los de Baltasar Ibán.

—Creo que el ganadero está dudando si echar a las vacas sangre de Fonseca, porque esto de ahora no le está dando buen resultado para lo que a él le gustaría —me comentan.

Sus toros —muy en el tipo de la casa— son pequeños, muy terciados y harto discretos de cornamenta, sobre todo dos, muy cornicortos. En la pinta dominan los negros y mulatos y hay uno chorreao. Dos de ellos parecen tener más cuajo, pero los otros ofrecen presencia anoviada.

—Piensa que viene a esta corrida Curro Romero... —me recuerdan.

—Sin comentarios. Vamos a otra corraleta.

LOS TOROS DEL DIA 19

Junto a la piara de los bueyes —que con sus descomunales anatomías hacen desmerecer a cuantos toros se les aproximan— están los toros de «Cortijoliva», que se han de lidiar el domingo 19. Es la corrida de reaparición de Andrés Vázquez, que forma terna con Dámaso González y Julio Robles.

Podía suponerse que los ganaderos talaveranos traerían una corrida muy seleccionada que buscarse en las Ventas el prestigio que aún no han logrado los productos de este hierro en la plaza de Madrid. Pero no. Tal como la he visto, es una corrida sin trapío, pequeña y con mínimas cabezas, uno de ellos excesivamente brocho. Tres toros un poco más hechos y tres puramente ano-



La corrida de Baltasar Ibán —no puede extrañar— está entre las de mayores comodidades de la Feria. A pesar del «0», los toros tienen aspecto joven y son muy cómodos de cabeza. No olvidemos que el cartel de toreros tiene la posible explicación.

buena lámina y en tipo de embestir.

—Mira el que se dirige al comedero. O tiene un calambre en la pata derecha o no juega bien la articulación. ¿Ves cómo la arrastra?

—Puede ser un dolor pasajero... —O el que empiece las sinfonías de «Cojo, cojo...».

Esperemos que El Viti, Paquirri y Dámaso González los encuentren en su «hora H». Pueden ser los toros materia prima para una de las corridas interesantes de la Feria.

villados. Hay un toro cárdeno que parece el más serio de la corrida. Toda la corrida con los pitones en el límite de lo admisible.

Tengo curiosidad por ver el juego que da —si se le admite— el número 4, que se pasa la mañana encampanado, bravucón, desafiante con el público y asustando a señoras y niños. Conducta de toro manso...

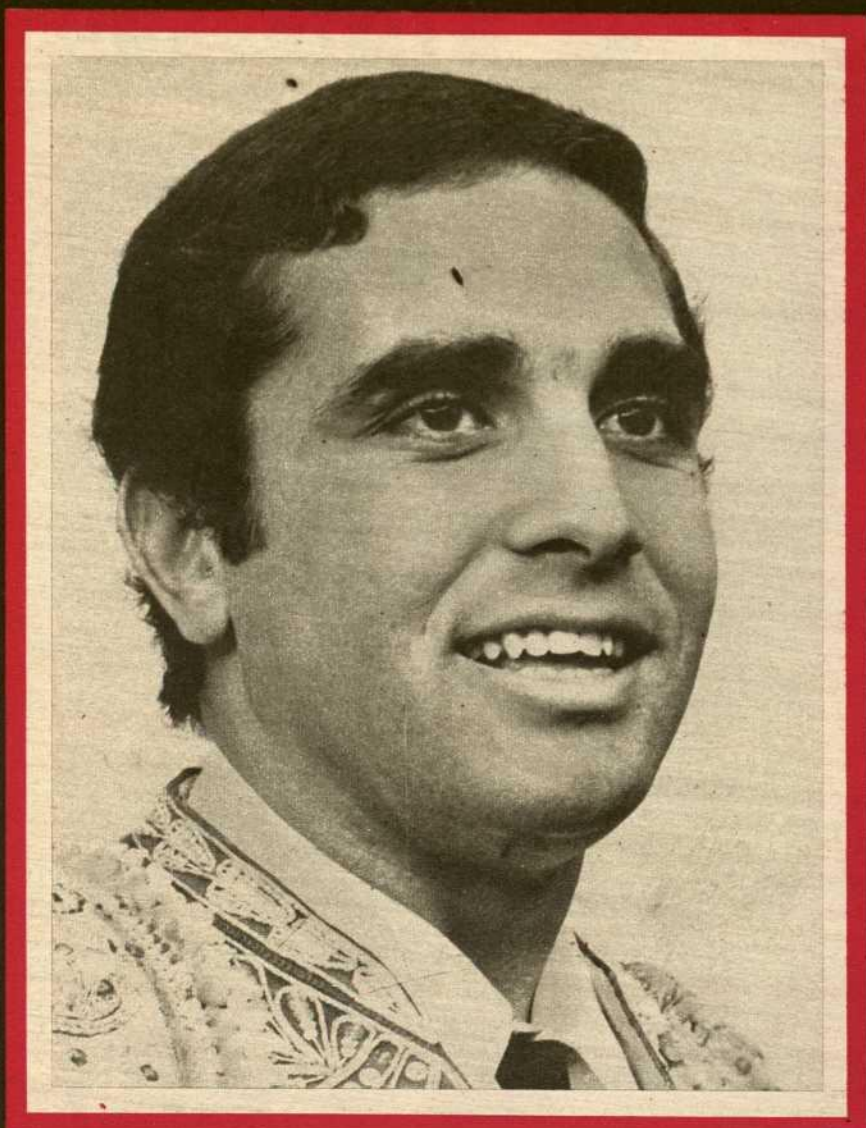
En fin, poca vida nos ha de dar Dios s. no lo vemos en la plaza.



Alfonso ROMIERO

*En el
camino
del
triunfo*

EL DOMINGO 5 DE MA-
YO EN LORCA, ALTERNAN-
DO CON EL NIÑO DE LA
CAPEA Y MANOLO «ARRU-
ZA», TRIUNFO ROTUNDA-
MENTE, CORTANDO TRES
OREJAS Y SALIENDO A
HOMBROS.



Con una
sola
actuación

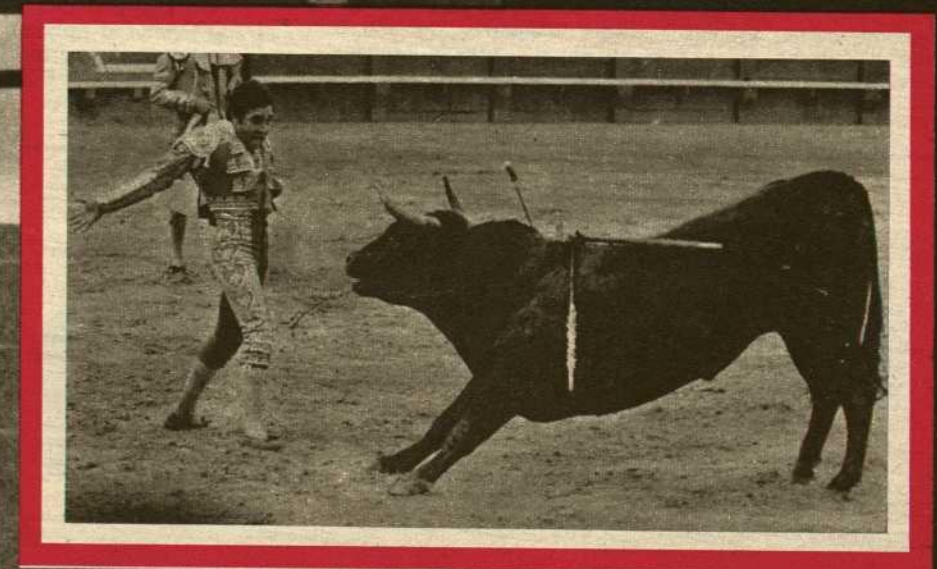
GALÁN

En SEVILLA, como en todas las plazas de España, Francia y América, la afición se rinde ante la VERDAD inquestionable de un torero de época. Pregunte, pregunte a quien le haya visto...

ANTONIO JOSÉ GALÁN, UN NOMBRE QUE ES GARANTÍA DE ÉXITO



TRIUNFADOR ABSOLUTO DE LA FERIA DE ABRIL SEVILLANA...



¡Y CON MIURAS!

Los premios de la Real Maestranza

A. J. GALAN, TRIUNFADOR ABSOLUTO DE LA FERIA

Mejor faena:

EL VITI

«TORRESTRELLA»

ganadería
distinguida

Finalizada la Feria de Abril sevillana de 1974, se reunieron los señores que forman el Jurado calificador para otorgar los tradicionales y codiciados premios de la Real Maestranza de Caballería. Los mismos fueron concedidos a los siguientes días:

Triunfador absoluto de la Feria: Antonio José Galán.

Mejor faena: Santiago Martín «El Viti».

Mejor estocada: Francisco Rivera «Paquirri».

Mejor par de banderillas: Finito de Triana.

Mejor peón capeador: Chaves Flores.

Mejor toro: «Abrileño», perteneciente a la ganadería de Torrestrella (don Alvaro Domecq).

Mejor corrida: la de Torrestrella, lidiada el sábado, 27, por la mañana.

**RICARDO CHIBANGA,
«OREJA DE ORO» DE
«SEVILLA»**

Ante el notario del Ilustre Colegio de Sevilla, don Angel Olavarrieta Téllez, y a presencia del

director del querido colega «Sevilla», don Ignacio Arroyo Martín de Eugenio, en la Redacción de dicho periódico hispalense se ha efectuado el escrutinio de la elección pública, efectuada por los aficionados y lectores de dicha publicación a través de boletines colocados en lugares previamente designados.

Este año se concedía la decimotercera Oreja de Oro, y ha sido otorgada al matador de toros mozambiqueño Ricardo Chibanga por su faena a «Dadivosos», de Juan Guardiola.

**PARADA, PREMIO DE
«EL CORREO DE
ANDALUCIA»**

SEVILLA, 30. — José Luis Parada ha conquistado la «Giralda Torera» premio taurino instituido por «El Correo de Andalucía» para distinguir al triunfador de la Feria de Sevilla.

Se designó también al mejor ganadero, distinción que recayó en los hermanos Martín Berrocal.

En el acto de entrega de estos premios, celebrado en la Venta de Antequera, se dió lectura a una carta del director de una entidad bancaria, en la que se ofrecía un premio de 25.000 pesetas para el mejor subalterno de la Feria, que recayó en Antonio Fernández «Almensilla».

PREMIOS Taurinos de Prensa del Sindicato del Espectáculo

MADRID, 3. (Cifra.) — El periodista don José Antonio Medrano, redactor del diario «Arriba», ha ganado el premio taurino de Prensa «Pedro Romero», que concede el Sindicato Nacional del Espectáculo.

Asimismo, el Jurado de dichos premios acordó conceder el premio «Gregorio Corrochano» al periodista don Rafael Campos de España, redactor de Radio Nacional de España.

CARTELES DE ULTIMA HORA

A la hora del cierre de nuestra edición nos llegan nuevos carteles no incorporados a nuestra sección habitual. Estos son:

M A Y O

9. N A V A L A G A M E L L A. — Novillada de Ferias. José Castilla y Jesús Pérez, mano a mano. (Novillada de Alfredo Quintana.)
12. N A V A L A G A M E L L A. — Lorenzo Manuel Villalta y Deo Pastor, mano a mano. (Novillada de Alfredo Quintana.)
15. MADRID (Vista Alegre). Rafael Pozzo, Salvador Farelo e Irineo Baz «El Charro». (Novillos de R. Sorando.) Modifica el cartel ya anunciado.
23. CORDOBA. — Ángel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Moreno Pidal. (Toros del conde de la Corte.)
25. CORDOBA. — Sebastián Palomo «Linares», Antonio José Galán y Manolo Arruza. (Toros de Miguel Higuera Vidarte.)
26. CORDOBA. — Santiago Martín «El Viti», Antonio José Galán y Niño de la Capea. (Toros de Juan Mari Pérez Tabernero.)
27. CORDOBA. — Enrique Calvo «El Calli», Pedro Scmolinos y Garbancito. (Novillos de Manuel Alvarez.)

Por sus triunfos en Sevilla
Homenaje de Salamanca
al diestro S. M. «El Viti»

En reconocimiento a las dos magníficas actuaciones en la Feria de Abril sevillana, catalogadas por la crítica como las dos mejores del amplio serial de la Real Maestranza, el diestro salmantino Santiago Martín «El Viti» va a recibir un homenaje de admiración y respeto por parte de sus paisanos.

El acto de la cena-homenaje, con entrega de un pergamino, está organizado por la afición de Salamanca en colaboración con las primeras autoridades provinciales y locales. Tendrá lugar el mismo el próximo jueves, día 9, a las nueve y media de la noche, en el Gran Hotel de la capital charra.

SUSPENSION EN ALBACETE

ALBACETE, 5. (Cifra.) — Se suspendió, a causa del desfavorable tiempo, la corrida de toros anunciada para hoy con el siguiente cartel: Francisco Rivera «Paquirri», Dámaso González y Antonio Rojas, con ganado de Antonio Méndez. Se celebrará, parece ser, el día 23.

SE LLAMA...

PACO FLORES

Y será...



**FIGURA
DEL TOREO**



EN CARABANCHEL

UN CABALLERO EN PLAZA

GREGORIO MORENO PIDAL (oreja y dos vueltas) TOREO DOS TOROS EN PUNTAS

UN ACEPTABLE ENCIERRO DESAPROVECHADO POR LOS DE A PIE

Uno de los toros en puntas que lidió Moreno Pidal



El caballero rejoneador en acción

MADRID, 5. — En la carabanchelera plaza de Vista Alegre se celebró el festejo anunciado, que era el que la empresa «regala» a los adquirentes del boleto en función precedente. El cartel estaba formado por el rejoneador Gregorio Moreno Pidal, Joaquín Bernadó y El Inclusero. Gregorio Tébar alegó imposibilidad de comparecencia y fue sustituido por Fernando Rodríguez «El Almendro». Los toros fueron del marqués de Boyamo.

LOS TOROS.—Estuvieron bien presentados. Los más aparatosos de cabeza correspondieron al lote que le cupo en suerte al caballero en plaza. Fueron codiciosos para el caballo y embistieron por derecho. Tampoco los que salieron para la infantería torera evidenciaron malos modales. Ninguno de los cuatro buscaron tablas y demostraron codicia. El sexto se derrengó durante la lidia demasíadas veces. Una vara y picotazo tomó el primero de lidia normal; dos, el segundo y picotazo, del que sale suelto; dos, dejándose pegar, el tercero, y una, el que cerró plaza y que acusó más debilidad. No crearon grandes problemas para los lidiadores, y ellos debían de haber estado por encima de los astados. Pesaron, por orden de salida, incluido el lote del rejoneador, que sorteó en igualdad de oportunidades con los vestidos de raso y oro: 494, 486, 499, 472, 497 y 465 kilos.

GREGORIO MORENO PIDAL. — Lidió en primero y cuarto lugares. Toreó, co-

El Almendro tratando de doblar a uno de sus toros



mo casi siempre es habitual en él, dos toros en puntas. Entró en la rifa de los lotes y le tocó el más aparatoso de cabeza. Midió con ciencia y arte las suertes del toreo a caballo, clavando arponcillos, banderillas y rejones de muerte en terrenos adecuados. Cortó una oreja a su primero y dio dos vueltas al ruedo en su segundo, tras haber negado la oreja el presidente. La oreja que la concurrencia solicitó.

JOAQUÍN BERNADO, de grosella y oro, no superó actuaciones anteriores. Su faena de muleta al primero tuvo empaque y calidad. En su segundo toro le faltó confianza. Mató mal a ambos, y cosechó unos aplausos en su primero, premio a una faena justa y de calidad, y aplausitos en su segundo.

EL ALMENDRO, de purísima y oro, demostró más voluntad que clase. Se ciñó con la capichuela, teniendo los lances más emoción que calidad. Sin duda tuvieron eficacia, porque, eso sí, frenaron la excesiva codicia de los boyamos. Se manifestó como buen estoqueador, pero su faena de muleta no había calentado a la asamblea para exigir premio notorio. Su actuación sólo fue premiada con protocolarios aplausos.

...

Sólo el caballero en plaza Gregorio Moreno Pidal es acreedor del triunfo ante los toros sorteados con los de la li-

Joaquín Bernadó intenta una manoleína



El caballero después del triunfo. A su lado, la rejoneadora Paloma Romero

dia a pie. Porque sólo él los supo entender, dominar y torear. Moreno Pidal puso la nota emocionante y torera ante dos toros en puntas que por azares del sorteo salieron con las cabezas más espectaculares. A ambos enemigos los supo ahorrar debidamente antes de clavar arponcillos, banderillas y rejones de muerte. Toreó con galanura. Manejando los caballos como alrosos capotes de brega, y se preocupó mucho de clavar el castigo al estribo. Templó con maestría, y es muy importante apuntar que ni una sola vez los toros en puntas rozaron la piel de las monturas. Citó de frente y realizó quiebros que le sitúan como dominador de la doma torera del caballo y de la buena interpretación del toreo a la jineta. Un cumplido triunfo, en fin, con cicatero balance de trofeos. Mató de un rejón de muerte, de colocación hábil, a su primer toro, y de dos al otro, mejor colocados y mucho más meritorios.

Joaquín Bernadó realizó una buena faena a su primer toro. Sigue en su línea de torero seguro y sabiendo los terrenos que pisa. Hizo cosas con el capote y fue francamente buena su labor muleteril en su primero. Se lució en primorosas chicuelinas, pero el torero catalán

no acabó de rematar su tarde. Hubo redondos perfectos, lentos, artísticos y bien instrumentados. Derechazos con buen mando. Izquierdazos cumplidos... Perdió trofeos al matar mal. De siete pinchazos y media estocada. En el quinto de la tarde se desconfió y, tras ser desarmado más de una vez, optó por matar. Lo consiguió de estocada caída previo pinchazo. Aplausos.

El Almendro, alternativado en Sevilla el pasado año, tampoco supo crecerse ante los toros que le cupieron en suerte. En las puertas de la plaza donde ha de confirmar su alternativa no hay que dejarse escapar la ocasión si se quiere llegar a ser algo en el toreo. Le hemos visto dominador con el capote. Ciñéndose, aunque algo precipitado. Apuntó cosas de calidad en su primero y porfió en el inválido sexto. Creemos, sinceramente, que esta tarde podía haber sido la suya de haber dejado los nervios en el espórtón. Sin estar mal, tampoco puede decirse que destacó.

(Fotos TRULLO.)

NACHO

EL DOMINGO EN LAS VENTAS

PREMIO A LA BREVEDAD

POR UNA FAENA DE CUATRO MINUTOS, VARIADA Y OPORTUNA, CURRO FUENTES CORTO UNA OREJA GORDOS Y MANSOS LOS TOROS DE ZABALLOS



MADRID, 5.—Plaza de toros de las Ventas. Menos de media entrada. Tarde fría y lluviosa. Cayó agua durante la lidia de los seis toros.

Corrida de Miguel Zaballo con demasiados kilos, mucha blandura y desigual presentación. En varas fueron mansos. En cuarto lugar, hubo uno del marqués de Villagodio, de buena presentación y bastante bravo para los montados, pero sin fuerza alguna.

PACO CEBALLOS —de azul celeste y oro— aprovechó escasamente el pitón derecho de su primero y lo mató deficientemente. (Palmas.) Estuvo sin ideas con el de Villagodio, que llegó defendiéndose al último tercio por falta de fuerzas. Mató muy mal. (Silencio.)

RICARDO DE FABRA —de grana y oro— hizo otra exhibición de voluntad pesada y falta de cabeza. No le sacó partido al segundo, el mejor de la tarde y estuvo a punto de recibir una cornada al matarlo con los terrenos cambiados. En el quinto se eternizó en un trasteo insulso y dio un curso de incompetencia a la hora de matar. Fue silenciada su labor en ambos y en su segundo le perdonaron un aviso.

CURRO FUENTES —de verde y oro— llevó a cabo una faena pícaro, oportuna, variada y breve con el tercero al que mató de un espadazo espectacular exponiendo mucho. (Oreja.) Nada pudo hacer con el marmolillo entablado que fue el sexto. Estocada hábil y hermosa. (Palmas de despedida.)

Al ir a apuntillar al segundo, el popular Agapito Rodríguez sufrió una imponente voltereta. Superó la conmoción y continuó en el ruedo.



Observen la estocada de Curro Fuentes, en la que expone de verdad y mira al morrillo sin un pestañeo. Fue un buen colofón a su faena de oreja



dice nada. Por si fuera poco, con la espada no es Pedro Romero.

Poco más o menos hay que decir de Ricardo de Fabra, con el agravante, además, de que Ricardo tiene toscas maneras y dispuso del mejor toro de la tarde, el segundo. Es verdad, que dicho animal repetía continuamente las embestidas y no dejaba colocarse, pero esto lo podía haber evitado el valenciano dándole la distancia justa y olvidándose del toreo encimista. Pero mucho me temo que esto es todo lo que sabe hacer Fabra. El puesto que ocupa en el toreo puede que resulte justo.



Cayéndose o yéndose del caballo. Este es el resumen de la corrida (Fotos Julio MARTINEZ.)

La terna del domingo tuvo la mala suerte de que se encontraron con una mansada de Miguel Zaballo, y que la tarde estuviese tan triste y desapacible. Pero que se acuerden Ceballos y Fabra, que han toreado en Madrid y no ha pasado nada...

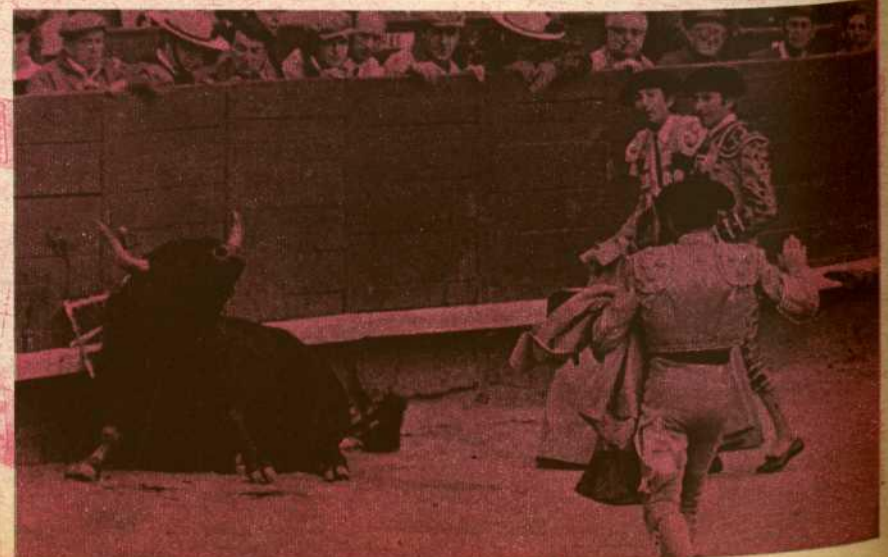
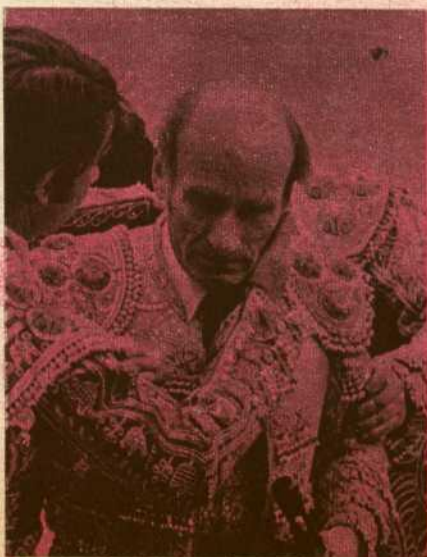
R. DIAZ-MANRESA

Uno de los momentos más emotivos de la tarde fue la voltereta que sufrió en el segundo el popular Agapito. Una vez recuperado, Agapito volvió al toro y lo apuntilló valientemente entre los aplausos de los espectadores

Poca historia tuvo esta corrida, apertivo de San Isidro, y en la que ocurrieron cosas que no queremos para la Feria: toros mansos, mucha blandura de remos, gritos agrios, demasiada lluvia y ambiente de cierta tristeza. En el lado positivo, el valor y la picardía de Curro Fuentes en el tercero. Nadie pensaba que este pequeño conquense iba a cortarle una oreja a un toro que no tenía fuerzas y que había exhibido un recital de malas ideas a su salida, aunque llegó claro al final. Variado, oportuno, ágil y, sobre todo, breve (no duró su faena más de cuatro minutos), supo meterse al público en el bolsillo. No me gustó que cortara las series con la derecha y que se dedicara a series de pases de pecho achamacados. Toreros del corte de Fuentes siempre hubo y, desde luego, no se le pueden pedir exquisiteces a un hombre de tan corta estatura física. Al otro no había forma de trastearlo. Tan amorcillado estaba que se acostó antes de que le entrara Curro a matar. De su tarde queda la constancia de su valor y, sobre todo, de que una faena de cuatro minutos puede valer un triunfo. Que tomen nota los pesados de sus compañeros.

Paco Ceballos, sin suerte hasta aho-

ra y, al parecer, justificada, según su actuación del domingo, se me antojó un torero pulcro y frío, que torea templado con la derecha, que hace las cosas de memoria y mecánicamente, y que no



CINCO VILLAS

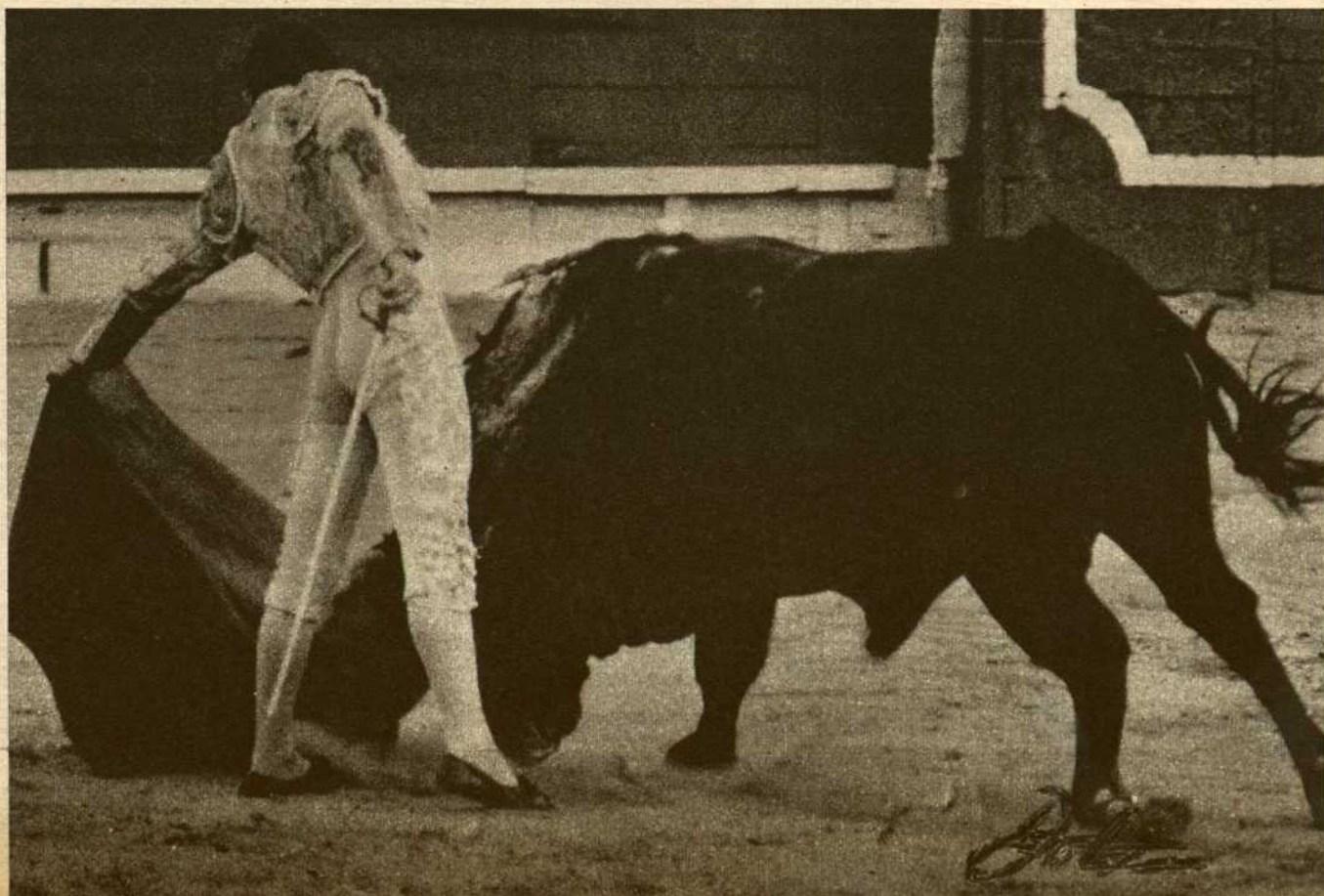
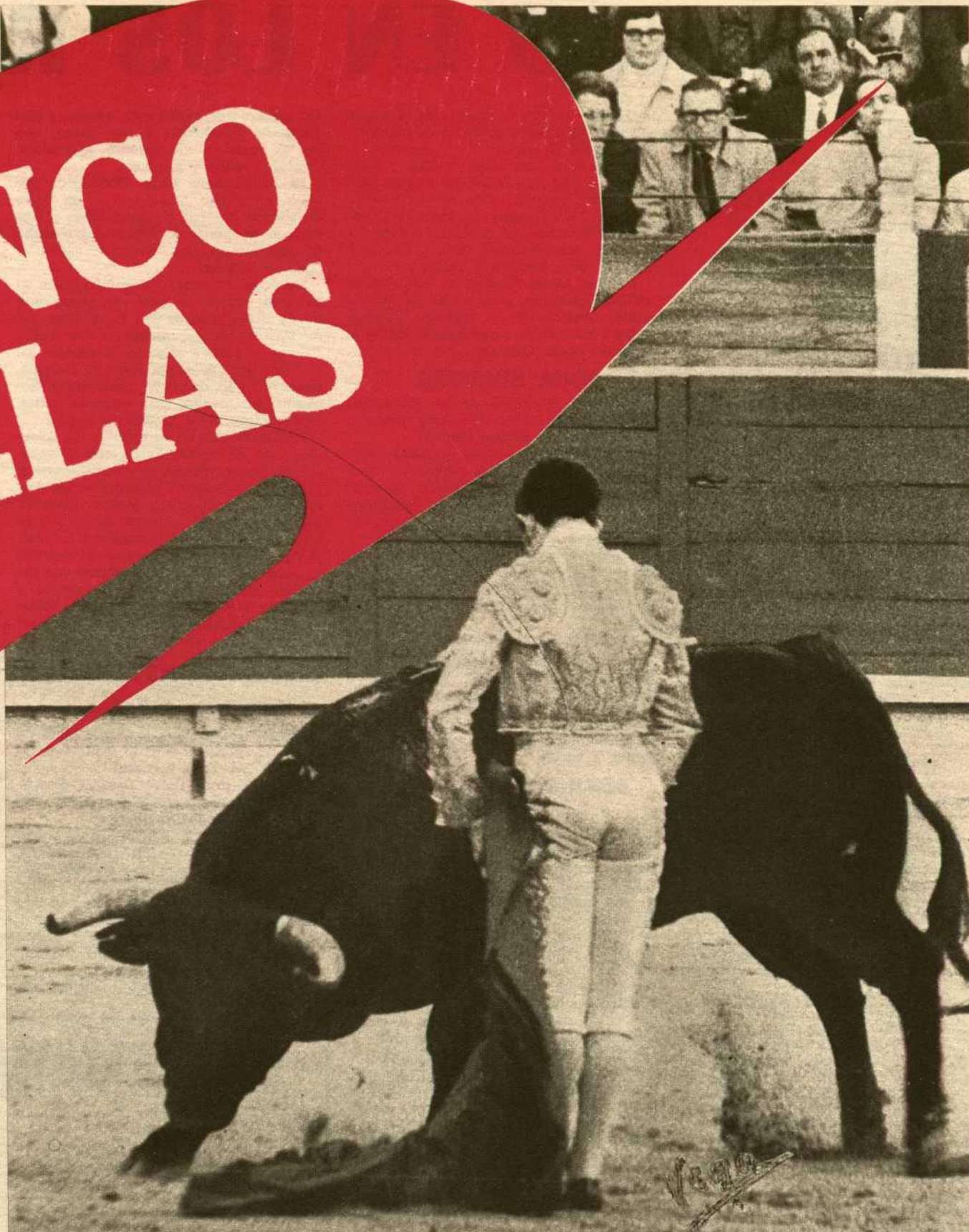
EL PASADO DOMINGO EN PALMA DE MALLORCA VOLVIO A DEMOSTRAR SUS EXITOS CONTINUOS, SALIENDO A HOMBROS

Apoderado: ANGEL AGUDO. T. 2324646.

Barcelona

Representante: EMILIO GONZALEZ. Teléfono: 253 08 35.

Madrid



DOMINGO EN LOS RUEDOS

Medias entradas y asistencia máxima de públicos en plazas Tinín reapareció en Palma de Mallorca El Cordobés éxito como ganadero

REAPARICION DE TININ

PALMA DE MALLORCA, 5.—Dos toros de «Los Campillones» para rejonos, buenos, tres de «El Sierro» y uno de Clairac, pequeños, en lidia ordinaria. Media entrada.

Alvaro Domecq tuvo en conjunto una lucida actuación. En su primero, desafortunado al matar. Silencio. En su segundo, una oreja.

En lidia ordinaria, Tinín, en su primero, faena valiente para una estocada. Una oreja. En su segundo, tras lucida actuación, para un pinchazo y una estocada, dio la vuelta al ruedo.

Cincovillas, en su primero, faena temeraria, para una estocada. Vuelta al ruedo. En su segundo, faena voluntariosa, para dos estocadas. Vuelta al ruedo.

EXITO DE LA TERNA

LORCA (Murcia), 5.—Toros del marqués de Albaída que, a excepción del último, dieron buen juego, aunque acusaron flojedad de manos. Todos, salvo el primero, acudieron bien a los caballos.

Pedro Moya «Niño de la Capea», en su primero, ovacionado en verónicas. Con la muleta, series de redondos, naturales y adornos. Un pinchazo, media estocada y descabello. Ovación y vuelta al ruedo. En su segundo, volvió a ser aplaudido con el capote. Con la muleta, series de redondos, naturales y de pecho. Una estocada. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos.

Alfonso Romero, en su primero, aplaudido con el capote. Con la muleta, dos series de redondos, una de naturales y adornos. Una estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En el quinto, bien en verónicas. Con la muleta, tres series de redondos y una de naturales. Una estocada. Ovación, una oreja, petición de otra, vuelta y saludos.

Manolo Arruza, en su primero, bien con el capote y ovacionado en banderillas. Con la muleta, faena a base de redondos y naturales. Una estocada. Ovación, dos orejas, petición de rabo, vuelta y saludos. En el que cerró plaza, aplaudido al veroniquear. Faena de muleta con redondos y naturales. Un pinchazo, media estocada y descabello. Ovación, vuelta y saludos.

ALVARO LAURIN, TRIUNFADOR

FIGUERAS (Gerona), 5.—Dos toros de Hijos de Tomás Pérez de la Concha, de Sevilla, para los rejoneadores Angel y Rafael Peralta, que actuaron conjuntamente. Seis toros de Manuel Navarro Sabido, de Sevilla, que resultaron de irregular fuerza y bravura.

Marismefío, faena sin relieve en el primero. Mató de un pinchazo, una estocada y dos descabellos. Silencio. En su segundo, le tocó un toro manso, que mató de cuatro pinchazos y una estocada caída. Silencio.

José Luis Parada hizo una faena artística, con pases de todas las marcas. Mató de dos pinchazos y una

estocada. Ovación y vuelta. En el segundo, hizo una faena breve, para matar de una entera. Silencio.

Laurín hizo una faena vistosa y artística, con pases de todas las marcas. Mata de una estocada. Dos orejas, ovación y vuelta. En el segundo, faena artística y valiente, a base de naturales y adornos. Mató de una estocada. Una oreja, petición de otra, ovación y vuelta.

Los hermanos Peralta, en el primero, vistosa actuación, para matar de dos rejonos. Ovación. En el segundo, destacaron en banderillas a dos manos. Matan al segundo rejón. Ovación.

POCA BRAVURA

TOLEDO, 5.—Toros de los Herederos de don Carlos Núñez, de Sevilla. Desiguales en bravura. Escasa entrada.

Diego Puerta, dos series de pases circulares y el de pecho. Dos pinchazos y una estocada. Palmas. En el otro, abrevia. Dos pinchazos y una entera. Descabello al primer intento. Silencio y pitos al toro en el arrastre.

Curro Romero, derechazos muy tempidos y circulares, que deslució al matar de cinco pinchazos y una entera. Palmas. En su segundo, nada notable. Una estocada. Pitos.

Facc Alcalde, ovacionado al clavar tres pares de banderillas. Faena por naturales y por alto. Una estocada. Ovación, una oreja y vuelta. En el último, también ovacionado al banderillar. Repite la faena con pases en redondo, de pecho y manoleínas. Una estocada. Ovación. Dos orejas y vuelta.

BENJUMEA Y CALERO, OREJA

TORREMOLINOS, 5.—Corrida de toros. Media entrada. Toros de Francisco Marín Millán, regulares.

El rejoneador Luis Valdenebro, que actuó en tercer lugar, colocó tres rejonos de adorno, cuatro pares de banderillas —el último a dos manos— y un arponcillo. Dos rejonos de muerte y, pie a tierra, dio un pinchazo y descabelló seis veces. Ovación y vuelta.

Pedro Benjumea, en su primero, faena por bajo, redondos, giraldivas y otros adornos, para una estocada. Ovación y vuelta. En el otro, pases por alto, redondos, molinetes, giraldivas y manoleínas. Media estocada. Ovación, una oreja, vuelta y saludos.

Juan Calero, en su primero, faena con pases por bajo, redondos, molinetes, naturales, de pecho y rodillazos, para una estocada y un descabello. Ovación, una oreja, vuelta al ruedo y saludos. En el último de la tarde, instrumentó ayudados por alto, redondos, naturales, de pecho y giraldivas, para un pinchazo y media estocada. Palmas.

PABLORROMEROS EN PLAZA

BARCELONA, 5.—En la plaza Monumental, con media entrada, se ha celebrado una corrida de toros con ganado de Hijos de Pablo Romero, de Sevilla.

Los toros pesaron en vivo 524, 503, 519, 579, 604 y 526 kilos, respectivamente.

Antonio José Galán estuvo valiente en su primero, tanto con la capa como con la muleta. Mató de un pinchazo, una estocada y descabello. Ovación y vuelta. En su segundo, llevó a término una faena muy variada. Oreja y vuelta al ruedo.

José Luis «Galloso» estuvo apático en su primero, al que mató de una estocada. Silencio. En el segundo hizo una gran faena, variada, valiente y adornada, con pases de todos los estilos, que llevó el entusiasmo a las gradas. Se le concedieron dos orejas. Vuelta al ruedo al toro.

Paco Bautista fue ovacionado con la capa y la muleta. Mató de una entera y dio la vuelta al ruedo. En su segundo, dio también la vuelta al ruedo, pero no le fue concedida la oreja, pese a que el público la solicitó.

TARDE GRIS

MARBELLA (Málaga), 5.—Corrida de toros. Menos de media entrada. Dos novillos desiguales de Miguel Castro Merello, para rejonos, y cuatro toros de lidia ordinaria, y que dieron buen juego, de José Escobar.

El rejoneador Eduardo Torres «Bombi-

ta» colocó tres rejonos de adorno y dos pares de banderillas a una mano, uno de las cortas y dos rejonos de muerte. Ovación, vuelta y saludos.

La rejoneadora Emy Zambrano, que actuó en cuarto lugar, colocó un rejón de adorno, un par de banderillas y tres rejonos de muerte. El sobresaliente acabó de tres descabellos. Ovación, vuelta al ruedo y saludos.

En lidia ordinaria, Julián García, en su primero, empezó la faena con pases rodilla en tierra y otros con la derecha, para seis pinchazos, media y descabello. Palmas al toro y silencio al torero. En el otro, que de salida saltó el callejón, pases por alto, de pecho, naturales y desplantas sin muleta, para estocada y descabello. Una oreja, ovación y vuelta.

Tobalo Vargas, en su primero, es aplaudido con el capote. Faena con derechazos, de pecho, molinetes y otros adornos, para cinco pinchazos, media y varios descabellos, sonando dos avisos. Ovación, vuelta al ruedo y saludos. Al último lo recibió con un farol de rodilla a la puerta del chiquero y fue aplaudido después en verónicas y chicuelinas. Faena con pases en redondo, naturales, de pecho y adornos. Tres pinchazos, saliendo voleado en el último sin consecuencias, y un descabello. Un aviso. Ovación.

CAPITULO DE NOVILLADAS

Homenaje a Pedrucho.

EIBAR (Guipúzcoa), 5.—En la plaza de toros de Eibar se celebró esta tarde la novillada picada en homenaje póstumo al matador de toros Pedro Basauri «Pedrucho», con la actuación del novillero salmantino Fernando Domínguez.

Baja temperatura. Más de media entrada. Seis novillos de Pío Tabernero de Vilvis, de Salamanca, bien presentados. Dieron juego bastante irregular.

Esta fue la actuación de Fernando Domínguez: en su primero, vuelta al ruedo; en su segundo, petición de oreja; en el tercero de la serie, una oreja y petición insistente de la segunda; al cuarto, en faena de calidad, consiguió cortar dos

orejas; en el quinto, gran ovación, y en el que cerró plaza, el novillero no se lució en absoluto. Silencio.

Triunfo de El Cordobés como ganadero

VALENCIA, 5.—Cinco novillos de Manuel Benítez «El Cordobés», de excelente presentación, con poder ante los caballos, llegando nobles a la muleta, y uno de García Romero Hermanos, lidiado en cuarto lugar, que también dio buen juego. Media plaza.

Tomás Moreno, a su primero, verónicas, que se aplauden. Faena valiente ante un novillo con mucha casta. Pinchazo sin soltar, gran estocada y descabello. Ovación y vuelta. A su segundo, lo lancea para fijar. Con la muleta, lo recibe de rodillas. Faena sobre la mano derecha, muy ligada, con adornos y desplantas. Cinco pinchazos y estocada corta. Aplausos y vuelta.

Manolo Bonichón pone banderillas, que se aplauden. Faena valiente, con pases de todas las marcas, sobre ambas manos. Media en su sitio y un descabello. Ovación, una oreja y vuelta. A su segundo le instrumenta una serie de verónicas y chicuelinas, que se ovaciona. Faena torera sobre la izquierda. Un pinchazo, media estocada y descabello. Ovación y vuelta. Petición del público de que se dé la vuelta al ruedo al novillo. Bonichón solicita la presencia del ganadero, saliendo el mayoral y Manuel Benítez «El Cordobés», que se encontraba en un burladero, dando los tres espadas y el ganadero la vuelta al ruedo.

Manolo Martín «Sacromonte», verónicas y quites de frente y por detrás. Inicia la faena con pases de rodillas, muy valiente, saliendo trompicado. Mata de una gran estocada, de la que rueda el novillo sin puntilla. Gran ovación, oreja y vuelta. Ovación al ser arrastrado el novillo. En el que cerró plaza, lo recibió con una larga cambiada y verónicas. Con la muleta, inicia faena sentada en el estribo, instrumentándole hasta seis pases. Faena larga y voluntariosa. Pinchazo hondo, estocada y tres descabellos. Un aviso.

LA SEMANA TAURINA

MIÉRCOLES

EL CHARRO TRIUNFO

LAS MATAS, 1.—Se celebró la novillada con ocasión de las tradicionales fiestas de la localidad. Novillos de Manuel Rueda, antes de Higinio Luis Severino. Tres cuartos de plaza.

Santiago Cortés, de Colombia, vuelta al ruedo en su primero y aplausos en su segundo.

Irineo Baz «El Charro», dos orejas en el primero de su lote y las dos y el rabo en el que cerró plaza.

—OO—

VILLAMUELAS (Toledo), 1.—Novillos de Escobar, bravos. Llano, Palomo II, dos orejas en su primero y aplausos en el otro.

Juan de Dios Lozano, dos orejas y dos crejas y rabo, respectivamente, saliendo a hombros de los entusiastas.

—OO—

ALMENDRALEJO (Badajoz), 1.—Inauguración de temporada. Entrada floja. Dos toros de Salvador Guardiola, para los rejoneadores Alfredo Conde y Manuel Vidrié, y cuatro novillos de Rocio Martín Carmona, de Sevilla, para Paco Lucena y Enrique Calvo «El Cali».

Paco Lucena recibió un aviso en su primero, pidiéndosele, no obstante, la oreja de su enemigo. Dio la vuelta al ruedo. En su segundo cortó una oreja.

El colombiano El Cali, silencio en su primero y un aviso en el último.

En el toro a caballo, Alfredo Conde cortó una oreja en su turno, y Manuel Vidrié, las dos en el suyo.

TUEVES

SE LO PASARON BIEN

CARAVACA (Murcia), 2.—Novillada picada, con motivo de las fiestas de la

Santisima Veracruz. Reses de Apolinar Soriano, de Jaén.

Juanito Martínez, ovación en su primero y una oreja en el segundo.

Víctor Rubio «Vitin», ovación en el primero y silencio en el otro.

Marcos Rubio, dos orejas en su primero y silencio en el que cerró plaza.

VIERNES

CUATRO MATADORES

GRANADA, 3.—Ocho toros. Cinco de Manuel Camacho y tres de Ramón Sánchez. Estuvieron bien presentados, aunque alguno flojese de remos.

Antonio «Bienvenida», que mató de media estocada, tras previo pinchazo, fue aplaudido en su primero. Su labor en el segundo mereció el salir a los medios a recoger la ovación, tras despenar a su oponente de dos pinchazos y una estocada.

Miguel Márquez dio una vuelta al ruedo en su primero y volvió a repetir el honor en el otro. Mató de media al segundo de la tarde y de una casi entera al sexto.

Santiago López fue el triunfador de la tarde. Se le otorgó una oreja, tras matar a su primer enemigo, y las dos del otro.

José Julio «Granada», ovación en el cuarto de la tarde y gran ovación en el toro que cerró plaza.

SABADO

EXITO DUPLICADO

LEZUZA (Albacete).—Novillos de Luis Frías. Con problemas. Entrada regular. Tarde ventosa y despacible.

Irineo Baz «El Charro», dos orejas en el primero y vuelta en el segundo.

Vitin, aplausos en el segundo de la tarde y dos orejas en el que cerró plaza.

PRIMERO DE MAYO TAURINO (Vista Alegre)



LA CORRIDA «DE LOS BANDERILLEROS» ALEGRO UN POQUITIN

- La única oreja fue para Coelho, que no aprovechó un bondadosísimo toro
- En la segunda mitad del festejo parearon conjuntamente los tres espadas

Lo más destacado de la corrida fue el intercambio de banderillas entre los tres diestros actuantes

MADRID (Vista Alegre), 1.—Poco más de un cuarto de plaza, con tiempo frío y ventoso.

Se lidiaron seis toros de Arcadio Albarrán, de presentación desigual, con poca fuerza, escasa romana y embestidas bondadosas. Los dos últimos ofrecían unas cornamentas respetables, pero andaban tan «escurríos» como sus hermanos. El cuarto fue buenísimo para el torero. Todos —excepto el tercero que necesitó dos— pasaron al último tercio con una sola vara, en peleas breves y sosas.

MARIO COELHO —de blanco y oro— no pasó de vulgar durante toda la tarde. Se mostró irregular en banderillas, con unas preparaciones excesivamente laboriosas. Ante el mansote primero, porfión y voluntarioso, pero matando deplorablemente de trece pinchazos. (Aviso). En el bondadosísimo cuarto hizo un trasteo espectacular a base de circulares y pases mirando al tendido. Tuvo la suerte de cazar al toro al segundo viaje de una entera tendida y trasera, y le concedieron una oreja y dio dos vueltas al ruedo.

MANOLO ORTIZ —de rosa y negro con cabos blancos— se mostró, una vez más, como fácil, agilísimo y reiterativo banderillero y no fue más que un voluntarioso muletero. Mal matando. Sus ganas de agradar le valieron una vuelta en el segundo y dos en el quinto.

JUAN MUÑOZ —de blanco y plata con cabos negros—, sin oficio ni clase, pasó inadvertido. Escuchó un aviso en el tercero y acompañó a Ortiz y Coelho en una vuelta al ruedo al terminar la corrida.

El festejo —que duró dos horas y cuarto— tuvo el detalle de que los tres últimos toros fueron banderilleados por los tres matadores conjuntamente.

no así en la cuarta, la de matar. Pero, tras hacerlo todo, no llega al público, porque se limita a hacerlo, sin más. Lo de sus «vestidos» es más importante de lo que parece. Los usa de colores y combinaciones deleznales, pero es que —además— esos colores claros no favorecen, sino lo contrario, su figura baja y llenita. La estética es primordial en este espectáculo.

De Juan Muñoz hemos hablado bastante. Con todo lo dicho anteriormente, el lector se habrá dado cuenta de quién es y cómo es.

La presidencia actuó bien entre las protestas del público, que quería orejas a todo pasto. Los presidentes deben estar hechos un lío. Cuando son blandos, les zaherimos los periodistas. Cuando duros, les chilla el público. Incluso cuando se presentan justos, como en la ocasión de marras, también deben oír ese horrible «uuuuuuuuuu...» característico de las plazas de Madrid.

DM.



Mario Coelho pasándose a uno de sus toros



Manolo Ortiz toreando de capa a uno de sus enemigos



Juan Muñoz inicia un pase de pecho



Cogida de Manolo Ortiz, sin consecuencias

(Fotos TRULLO.)



«¡Oreja, oreja, oreja!...»

El cartel era un relleno para Vista Alegre, y de relleno quedó, pese a los buenos deseos y logros de Mario Coelho y Manolo Ortiz. El aliciente propagandístico de «los tres banderilleros» se tradujo en los tres últimos toros, en la actuación conjunta de Ortiz, Coelho y Muñoz cediéndose pares de banderillas, poniéndose a los animales en suerte con quiebros a cuerpo limpio y, en fin, intentando llegar a la espectacularidad. Ya se sabe que el público es propicio a estos detalles. Sin embargo, la terna del 1 de mayo —que se dedicó a la ardua tarea laboral para festejar la Jornada del Trabajo— no cosechó más que ovaciones corteses porque es verdad que Coelho es un buen

banderillero, pero anda un tanto desentrenado; nadie puede negarle a Ortiz vista, agilidad, rapidez y facultades para colocar los palos, pero se repite y siempre clava el mismo par, y el tercero, Juan Muñoz, ni está para poner banderillas ni para empuñar los demás avíos toreros. No obstante, los alardes del segundo tercio sirvieron para no aburrirnos. Está claro que Coelho y Ortiz estaban en su ambiente, en el que mejor se desenvuelven.

Por lo demás, el encierro de Arcadio Albarrán apenas tuvo peligro, pero —por ejemplo— hubo dos toros deslucidos, los dos primeros, con una tendencia continua a chiqueríos. Exactamente eso que se

llama querencia y que es una definición clara de un manso. Los de Muñoz fueron mucho mejores de lo que dejó ver su matador. Al quinto se le pudo torear mejor y, desde luego, el cuarto —y vamos de menos a más— fue uno de esos animales de embestida ideal, de puro tonta, que merecen una faena de escándalo.

Este le tocó a Coelho, que no hizo otra cosa que un toreo de oropel, con continuos circulares y muletaos mirando al tendido. La masa no lo pasó mal, pero se debió pasar mucho mejor, porque un toro así merecía, sin duda, una gran faena. Pero el portugués ha toreado poco y lo hizo lo mejor que sabe. Tuvo la suerte de cazar al toro y le concedieron una oreja, que paseó contentísimo por el ruedo. Su alegría compensaba la tristeza del aviso anterior, que le llegó por una negación total del manejo de la espada, usada —además— con muchísimas precauciones. Todos creíamos que el toro iba a volver vivo a los corrales. A Coelho se le nota mucha afición y pone gran interés en todo lo que hace, pero una cosa son los deseos y otra los resultados. Lo de la espada no tiene disculpa en un profesional, pero debemos pensar que en su Portugal nativo —donde él torea de cuando en cuando— no se mata. Parece que a Coelho la idea de pasarse de subalterno a matador le vino demasiado tarde. Pero tiene como base una evidente gran ilusión para cambiar el panorama.

También los esfuerzos de Manolo Ortiz —que debe buscar urgentemente un consejero que le oriente al comprarse los vestidos de torear— merecían mejor premio. Ortiz es un voluntarioso chico que intenta hacerlo todo con irrefutable magnanimidad. Así se cifie con el capote, pone siempre banderillas en cualquier terreno, pero de idéntica manera, trastea con voluntad e intenta matar. Las tres primeras cosas las consiguió en la corrida,



Nicanor Villalta saluda emocionado al público, en el preámbulo del festejo

EL MIÉRCOLES, en las VENTAS

Los tres novilleros brindaron su primer enemigo a Villalta. Este es el momento en que lo hace Juanito Martínez



El público madrileño no respondió a la llamada, tan insistentemente repetida por un gran matutino, en favor de quien fuera hace años renombrado diestro, Nicanor Villalta. La plaza registró media entrada siendo las localidades que más se vendieron las de sol; o sea, las más baratas. Quiere decirse que la cifra en pesetas que recibirá el torero será más bien magra. Pese a esto, el veterano pareció mostrarse optimista y contento, posiblemente pensando más que en este «pellizco», en ese otro Festival que —según se dice— también en su beneficio están organizando en Zaragoza sus toreros paisanos.

Novillado

Nicanor Villalta se emocionó cuando en el preámbulo de la corrida, sombrero en mano, saludó al público en compañía de los tres novilleros. La ovación fue grande en su honor. Vimos al homenajeado semilloroso, besando con mimo y ganas uno de los claveles que le arrojaron. Se emocionó nuevamente cada vez que los de luces se acercaban al burladero que ocupaba para brindarle la muerte de sus primeros novillos, y luego, más tarde, en el último de la tarde, cuando Juanito Martínez, en compañía de sus dos compañeros, le invitó para que saludara desde los medios. Tantos fueron los aplausos que el veterano se vio en la bella obligación de dar la vuelta al ruedo. Era como volver a sus años mozos de triunfo en la misma plaza.

Pero, en el fondo de todo, pesaban las ausencias de público. Tal vez algún día repasemos el proceso de organización del homenaje a Nicanor y hagamos una glosa de ellas.

MAS EXITO ARTISTICO QUE ECONOMICO

Juanito Martínez y Manuel Aroca (una oreja cada uno) y Pepe Pastrana (vuelta al ruedo)

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Miércoles 1 de mayo de 1974

Corrida de novillos-toros a beneficio de

NICANOR VILLALTA

LOS NOVILLOS

Sets toros de don Enrique Garde, de Madrid, con divisa encarnada, azul y caña, y con señal de muesca en las dos orejas por detrás, muy bien presentados, con mucho trapío, bravos en general, de irregular juego frente a caballos.

NOVILLEROS

PEPE PASTRANA.—De fila y oro. Muy valiente. Puso mucha voluntad, pero evidenció su falta de oficio. No sabe matar. (Silencio y petición de oreja y vuelta al ruedo.)

MANUEL AROCA.—De grana y oro. Valiente y con buenas maneras, está en el camino de la superación. Puede ser matador de toros. (Una oreja en su primero y silencio.)

JUANITO MARTINEZ.—De salmón y plata. Interpreta el toreo con sentimiento y gusto. Es elegante. Volvió a gustar en la primera plaza del mundo. (Una oreja y silencio.)

PICADORES

Emilio Parra de la Fuente y Francisco Cenjor Plaza; Ramón Bejarano Lora y José Castellano Mora; Juan Cantos Garrido y Martín del Olmo Ruedas.

BANDERILLEROS

Luis Redondo, Clemente Yanguas y Bartolomé Siles Gavilán; Rafael Sobrino Fuentes, Manuel Luque Parrilla y José García Morales; Antonio Segura Navarro, Felipe Segura Navarro y Antonio González Perula.

Puntillero: Agapito Rodríguez.

ENTRADA Y TEMPERATURA

Buena el sol y escasa en la sombra. Media entrada. Temperatura fresca, con rachas de vientecillo suave.

A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

NOVILLOS CON TRAPIO, PERO SOSOS

Los novillos de Garde estuvieron bien presentados, con mucha más presencia y hechuras que muchos toros que vemos lidiar por esas plazas de Dios. Desiguales de cabezas, acudieron con prontitud a los caballos, pero luego ofrecieron un juego desigual, cabeceando mucho, peleando a la defensiva casi siempre. Los tres primeros acudieron dos veces a las citas, una el cuarto, tres el quinto y cuatro el sexto. Este fue el peor del encierro, llegando muy soso y quedado al final. Ninguno tuvo malas intenciones, aunque acusaran geniecillo, sin cuadrar al final y resistiéndose a morir.

Los nombres, números y pelos fueron como sigue:

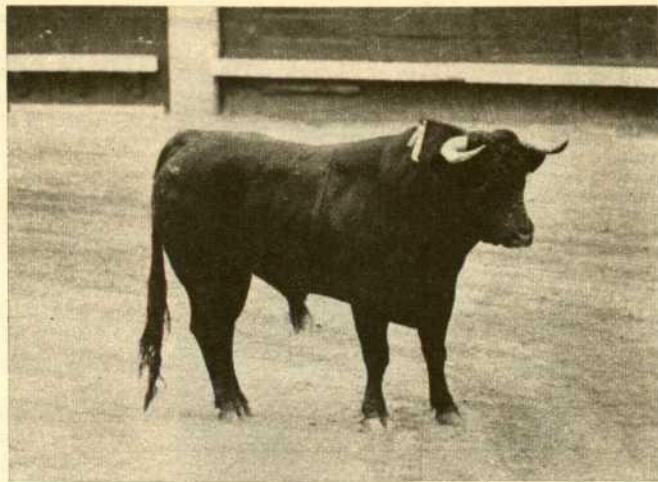
Orden de lidia. Primero: «Amoroso», 48, negro zaino. Segundo: «Re-



¡Música en las Ventas!

Los novillos tuvieron trapío

(Fotos Julio MARTINEZ)



Mató de estocada vistiendo al enemigo de guardia, estocada entera y descabello y de pinchazo sin soltar, media estocada y dos descabellos, respectivamente. (Una oreja y silencio.)

**JUANITO MARTINEZ:
ESMERO SIN GARRA**

Estuvo muy lucido el novillero de Albacete frente a su primer enemigo. Realizó lo mejor de la tarde. Toreó con empaque y conocimientos, con clase y buenas formas. Se sabe bien la profesión, pero no quiere aplicar esos conocimientos cuando surge la adversidad, tal y como aconteció durante la lidia del sexto, distraído y sin fijeza. Debió volcarse más en la lucha, imponer garra a su toreo, ofrecer más voluntad. Su actuación tuvo así dos tiempos bien diferenciados: Una primera parte buena, elegante, y una segunda gris, sin apenas brillo.

Así mató: Estocada y descabello. (Una oreja.) Y estocada atravesada, pinchazo y media estocada, sonando entonces un aviso. Necesitó luego de dos golpes de verdugillo.

EN RESUMEN: El público salió en general satisfecho del festejo que, dado su carácter, resultó, en gran parte, fallido.

Jesús SOTOS

su primera faena, logró serenar su toreo se registraron en su haber algunos muletazos de encomio. Aceptables fueron también las iniciales largas cambiadas con que recibió al cuarto de la tarde, para continuar luego con cuatro verónicas y media que encandilaron el ambiente.

No sabe matar. Se va tras el acero a lo que salga y de esa forma no logra nada positivo. Al primero lo pasaportó de tres pinchazos y estocada caída. (Silencio.) Al cuarto, de pinchazo y media estocada tendida. (Petición de oreja y vuelta al ruedo.)

MANUEL AROCA: PINCELADAS

Es indudable que el novillero an-

daluz está muy placeado. Evidenció conocimientos y casi toda su primera faena la realizó sobre la mano diestra, dándose cuenta de que era por ahí por donde mejor embestia el torete. Fueron dos series redondas, suaves, muy templadas, consecuente el novillero con cuanto realizaba, producto de su elevado número de corridas toreadas. Cumplió en el quinto, aunque se empeñara en no bajar la mano lo suficiente, desluciendo así varios de sus pases. Le falta a Aroca aplicar a su quehacer un poco más de garra y no encorvarse tanto cuando torea de capa, hecho que deslució su figura, ya de por sí poco agraciable.

«Gorrinero», 50, negro bragao. Tercero: «Espartero», 42, negro zaino. Cuarto: «Hierbabuena», 51, negro entrelado. Sexto: «Limonero», 49, negro zaino.

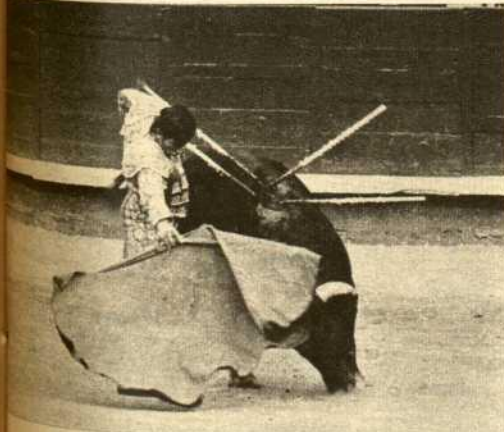
**PEPE PASTRANA:
VALOR Y VOLUNTAD**

Puso el torerito alcarreño mucha voluntad y empeño en la lucha por salir airoso del trance. Y lo consiguió, aunque en la ocasión dejara al descubierto falta de oficio, serenidad y conocimientos para afrontar las dificultades. Digamos que quiso no pudo y que, cuando mediada

Beneficio de Nicanor Villalta



Pepe Pastrana, en su primero



Manuel Aroca, en un derechazo



Un lucido pase de Juanito Martínez

En el sexto toro, Villalta y los tres novilleros hubieron de dar la vuelta al ruedo



9. JEREZ DE LA FRONTERA.—Inauguración de la Feria del Caballo. Un toro de rejonas para Alvaro Domecq y seis para los diestros Paquirri, Manolo Arruza y Paco Alcalde. (Toros de S. Guardiola.)
10. JEREZ DE LA FRONTERA.—Palomo «Linares, Rafael de Paula y Niño de la Capea. (Toros de «Torestrella».)
11. JEREZ DE LA FRONTERA. Curro Romero, Paco Camino y Mariano Ramos. (Toros de J. P. Domecq.)
12. JEREZ DE LA FRONTERA.—Rafael de Paula, Ruiz Miguel y J. L. «Galoso».)



23. VILLENA.—José Fuentes y José Mari «Manzanares», mano a mano. (Toros de Bernardino Jiménez.)
23. BARCELONA.—Jorge Herrera, El Cali y otro. (Novillos de Baltasar Ibán.)
24. MADRID.—Santiago Martín «El Viti», Ruiz Miguel y Niño de la Capea. (Toros de Lisardo Sánchez.)
24. CORDOBA.—P. Somolinos, El Cali y Manili. (Novillos de Manuel Alvarez.)
25. MADRID.—José Mari «Manzanares», Niño de la Capea y Mariano Ramos. (Toros de Manuel Arranz.)
26. MADRID.—El rejoneador Alvaro Domecq, y en lidia ordinaria, Antonio «Bienvenida», Antoñete y Andrés Vázquez. (Toros de Sánchez Fabrés.)

- Gregorio Lalanda y Ruiz Miguel. (Toros de José Luis Vázquez.)
3. NIMES.—Paquirri, El Niño de la Capea y Paco Alcalde. (Toros de Buendía.)
3. VIC FEZENSAC.—José Falcón, Ruiz Miguel y Paco Bautista. (Toros de Celestino Cuadri.)
9. GRANADA.—El Taranto, Curro Valencia y El Ruilo. (Novillos de Gómez Miranda.)
9. PINTO.—Juan de Dios Lozano, único espada, matará cuatro novillos. (Ganado a designar.)
13. GRANADA.—Paquirri, El Niño de la Capea y José Julio «Granada». (Toros de Marcos Núñez.)
14. GRANADA.—Diego Puerta, Santiago Martín «El Viti» y Santiago López. (Toros de Antonio Méndez.)
15. GRANADA.—Curro Romero, Antonio José Galán y José Julio «Granada». (Toros de Juan Pedro Domecq.)
16. GRANADA.—Paco Camino, Palomo «Linares» y Santiago López. (Toros de Joaquín Buendía.)
23. GRANADA.—Alvaro Domecq y los espadas José Fuentes, Julián García y Ruiz Miguel. (Ocho toros de Ramón Sánchez.)
29. AVILA.—Corrida de Beneficencia. A. José Galán, Julio Robles y Simón. (Toros a designar.)
29. TOLEDO.—El rejoneador Luis Miguel Arranz y los diestros el Santi, Antonio Guerra y Juan Antonio Cobo «Garbancito». (Novillos de Baltasar Ibán.)

CARTELES PROXIMOS

12. MADRID.—Empieza la Feria de San Isidro. Los rejoneadores Alvaro Domecq y Samuel «Lupi», con toros sin designar, y José Falcón, Calatraveño y Luis Algara «El Estudiante», que confirmará su alternativa. (Toros de Victorino Martín.)
12. MALAGA.—Angel Teruel, Currillo y Rafael Puga. (Toros a designar.)
12. MARBELLA.—Rejoneadora Emy Zambrano y los diestros Rafael de Paula, Miguel Márquez y Manolo Arruza. (Toros de Garrido.)
12. SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.—Curro Girón, José Fuentes y Manolo Peñaflo. (Toros de Domingo Ortega.)
12. SORIA.—Ortega Cano, Somolinos y Palomares. (Novillos a designar.)
12. ZARAGOZA.—Gabriel Lalana, José Lara y Salvador Farelo. (Novillos a designar.)
12. MADRID. (Vista Alegre.)—Pedro Somolinos, Rafael Ponzo y otro. (Novillos de M. Alvarez.)
12. BILBAO.—Copetillo, Paco Lucena y S. Cortés. (Novillos a designar.)
12. NAVALUCILLOS.—José Castillo y Sánchez Linares, mano a mano. (Novillos de los Campos de Araya.)
13. MADRID.—Andrés Hernando, Sánchez Bejarano y Curro Fuentes. (Toros de Fermín Bohórquez.)
14. MADRID.—José Fuentes, Santiago López y Paco Bautista, que confirmará la alternativa. (Toros de Carlos Urquijo.)
15. MADRID.—Los rejoneadores hermanos Peralta, y en lidia ordinaria, Dámaso Gómez, Tinín y Calatraveño. (Toros de Murteira Grave.)
15. MADRID. (V. A.)—Jorge Herrera, P. Somolinos y otro. (Novillos de R. Sotando.)
16. MADRID.—Angel Teruel, Antonio

- José Galán y Julio Robles. (Toros de Amelia Pérez Tabernero.)
16. VILLASEQUILLA (Toledo).—Palomo II y J. de Dios Lozano. (Novillos sin designar.)
17. MADRID.—Santiago Martín «El Viti», Paquirri y Dámaso González. (Toros de Juan Mari Pérez Tabernero.)
17. OSUNA.—Manolo Aroca, El Arriero y otro. (Novillos de José Escobar.)
18. MADRID.—Curro Romero, Paquirri y Mariano Ramos, que confirmará la alternativa. (Toros de Baltasar Ibán.)
18. OSUNA.—Diego Puerta, Paco Camino y Paquirri. (Toros del marqués de Albayda.)
19. MADRID.—Andrés Vázquez, Dámaso González y Julio Robles. (Toros de «Cortijoliva».)
19. TARRAGONA.—El Santi. P. Somolinos y José Lara. (Novillos de la viuda de Flores Tassara.)
19. OSUNA.—Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Moreno Pidal. (Reses de F. Tassara.)
19. ZARAGOZA.—Corrida de Beneficencia. Paquirri, Raúl Aranda y El Niño de la Capea. (Toros a designar.)
20. MADRID.—Paco Camino, Palomo «Linares» y José Mari «Manzanares». (Toros de María Teresa Osborne.)
21. MADRID.—Palomo «Linares», Paquirri y Niño de la Capea, que confirmará la alternativa. (Toros de Atanasio Fernández.)
22. MADRID.—Paco Camino, Santiago Martín «El Viti» y Ruiz Miguel. (Toros de Juan Pedro Domecq.)
23. MADRID.—Manolo Cortés, Antonio José Galán y Paco Bautista. (Toros de Alonso Moreno.)
23. CIUDAD REAL.—Inauguración de la temporada. Los rejoneadores Alvaro Domecq y Manuel Vidrié, con otros dos caballeros portugueses. (Toros a designar.)
23. OVIEDO.—Paquirri, El Niño de la Capea y Julio Robles. (Toros de Manuel San Román.)

26. ALCANTARILLA (Murcia).—Luis Sánchez «Guerrita», Víctor Rubio y otro. (Novillos de Eugenio Marín.)
26. CORDOBA.—El Cali, Pedro Somolinos y Manili. (Novillos a designar.)
26. MARBELLA.—Rejoneadores: Alvaro Domecq y Manuel Vidrié. Matadores: Curro Romero y Rafael de Paula. (Toros de Domecq.)
27. MADRID.—Miguel Márquez, Dámaso González y Julián García. (Toros de Salvador Domecq.)
28. MADRID.—José Luis «Galoso», Rafael de Paula y Currillo, confirmando estos dos últimos la alternativa. (Toros de José Luis Osborne.)
29. MADRID.—José Fuentes, Palomo «Linares» y José Luis «Galoso». (Toros de Pablo Romero.)
30. ARANJUEZ.—Palomo «Linares», Paquirri y El Niño de la Capea. (Toros a designar.)
30. CACERES.—Ruiz Miguel, Manzanares y Julio Robles. (Toros sin designar.)
31. CACERES.—El Viti, Paquirri y El Niño de la Capea. (Toros sin designar.)
31. MADRID.—Antonio «Bienvenida», y Curro Romero, mano a mano. (Toros de Antonio Pérez de San Fernando.)

JUNIO

1. MADRID.—Dámaso Gómez, Andrés Vázquez y Ruiz Miguel. (Toros de Eduardo Miura.)
1. NIMES.—Diego Puerta, Palomo «Linares» y El Niño de la Capea. (Toros de Juan Pedro Domecq.)
1. NIMES.—Frederic Pascal, El Cali y otro. Nocturna. (Novillos de Bernardino Fonseca.)
2. MADRID.—El rejoneador Fermín Bohórquez, con Angel Teruel, Julián García y José Antonio «Campuzano». (Toros de Clemente Tassara.)
2. NIMES.—Gregorio Moreno Pidal y los diestros Manolo Cortés, Dámaso González y Antonio José Galán. (Toros de Dionisio Rodríguez.)
2. VIC FEZENSAC.—Dámaso Gómez,

JULIO

7. ARLES (Francia).—V. Ibáñez, Alberto Ruiz y Santiago Burgos «El Santi». (Novillos de S. Guardiola.)
7. PAMPLONA.—Paco Bautista, José Luis «Galoso» y Simón. (Toros de Pablo Romero.)
7. TARRAGONA.—Rejoneador Curro Bedoya, con José Fuentes, Julián García ya Santiago López. (Toros de Manuel Camacho.)
8. PAMPLONA.—Dámaso González, Raúl Aranda y Manolo Cortés. (Toros del conde de la Corte.)
9. PAMPLONA.—Diego Puerta, Antonio José Galán y Mariano Ramos. (Toros de Antonio Martínez Elizondo.)
10. PAMPLONA.—Dámaso González, Niño de la Capea y José María «Manzanares». (Toros de Joaquín Buendía.)
11. PAMPLONA.—Diego Puerta, Paco Camino y Paquirri. (Toros de Juan Pedro Domecq.)
12. PAMPLONA.—Paquirri, Niño de la Capea y Paco Alcalde. (Toros de Lisardo Sánchez.)
13. PAMPLONA.—Manolo Cortés, José Luis Parada y Antonio José Galán. (Toros de Eduardo Miura.)
14. PAMPLONA.—Manolo Cortés, Paco Bautista y Raúl Aranda. (Toros de Salvador Guardiola.)
21. TARRAGONA.—El rejoneador Moreno Pidal con José Luis «Galoso», Antonio José Galán y Paco

EL PRIMERO DE MAYO TAURINO

EXITOS DE PALOMO «LINARES» EN ALCALA Y SANTA CRUZ DE TENERIFE ● OREJAS PARA SANTIAGO LOPEZ Y ANTONIO JOSE GALAN ● DESTACO ANGEL PERALTA EN PLASENCIA ● TRIUNFO CELESTINO CORREA EN BARCELONA ● NOVILLADA CON PUNTEROS EN SAN FERNANDO

ALCALA

EXITO DE PALOMO

ALCALA DE HENARES, 30.—Se lidiaron toros de Atanasio Fernández, de Salamanca, bien presentados, terciados y bravos, para Palomo «Linares» y Niño de la Capea, mano a mano. Tres cuartos de plaza. La corrida fue televisada en directo.

En el primero, Palomo «Linares», bien con la capa. Series de redondos y naturales y termina de pinchazo, otro a toro arrancado y estocada caída. Palmas.

Palomo es aplaudido al lancear al tercero. Faena valiente en la que destacan rechazos y naturales. Pinchazo arriba y gran estocada de la que sale cogido y volteado, sin consecuencias. Ovación, oreja y vuelta.

En el quinto, Palomo «Linares» se luce con el capote. Brinda al público. Inicia la faena rodillas en tierra y sigue con redondos y naturales hasta cuajar faena. Estocada. Ovación, dos orejas y dos vueltas. Se aplaude también al atanasio.

El Niño de la Capea, en el segundo, se luce en un quite, al igual que Palomo. Muletazos por bajo. Dos series de naturales que cierra con el de pecho. Dos pinchazos en hueso y estocada. Ovación y vuelta.

En el cuarto se le ovacionan los primeros muletazos. El toro está quedado y el diestro, a fuerza de porfiar, consigue algunos pases. Dos pinchazos y estocada. Ovación.

Saludó el Niño bien con la capa al sexto. Faena valiente a un toro incierto. Estocada algo atravesada, cuatro pinchazos y descabello al cuarto intento. Palmas a la voluntad.

SANTA CRUZ

UNA CORRIDA COMPLETA

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 1. (Cifra).—Casi lleno. Toros de don Román Sorando, que dieron buen juego.

Palomo «Linares», en su primero, una oreja, y, en su segundo, dos orejas. Santiago López obtuvo una oreja en cada toro.

Galán, en su primero, vuelta, y, en el que cerró plaza, una oreja.

PLASENCIA

DOS OREJAS A ANGEL PERALTA

PLASENCIA (Cáceres), 1. (Cifra).—Corrida del arte del rejoneo. Seis novillos-toros de Alejandro Espinosa de los Monteros. Cuatro dieron buen juego y los otros dos presentaron dificultades para la lidia. Buen tiempo y buena entrada.

Angel Peralta, ovación, dos orejas y vuelta.

Rafael Peralta, ovación, petición de oreja y vuelta.

El portugués José Samuel «Lupi», ovación, petición de oreja y vuelta.

Gregorio Moreno Pidal, ovación y vuelta.

Los hermanos Peralta, al alimón, ovación.

Lupi y Moreno Pidal, ovación y vuelta.

NOVILLADAS

ALBACETE

EXITO DE CHIQUITO DE LA MANCHA

ALBACETE, 1. (Cifra).—Novillada sin picadores. Media entrada. Reses de Co-

tillo de Montizón, de Albacete, que dieron buen juego.

Joselito Carrión, palmas en el que abrió plaza y ovación en su segundo.

Chiquito de la Mancha, oreja y ovación en los dos de su lote.

Licinio Gregorio «El Lici» fue ovacionado en sus dos novillos.

ALCALA

OREJAS A FARELO Y MOTRIL

ALCALA DE HENARES, 1. (Cifra).—Reses de la ganadería de don Juan Pablo Pascuau, de Madrid, bravos y con codicia.

Rafael Ponzó, en su primero, pases de trasteo, naturales, redondos y adornos. Mató de media trasera y descabello. (Vuelta.) En su segundo, naturales con temple, redondos y adornos. Mató de dos pinchazos y descabello. (Vuelta.)

Salvador Farelo, en su primero, recibió con una larga cambiada; citando de lejos, un pase cambiado por detrás y naturales. Una estocada y descabello. (Una oreja). En su segundo, pases mirando al tendido y adornos. Dos pinchazos, estocada y descabello al segundo golpe. (Silencio.)

Jorge Motril, en su primero, en el que sufrió dos revolcones sin consecuencias, recibió con larga cambiada y realizó una faena valiente. Media trasera y descabello. (Una oreja). En el último, faena a base de rechazos y pases por alto. Dos estocadas. (Aplausos.)

BARCELONA

OREJAS A ORTEGA CANO Y CORREA

BARCELONA, 1. (Cifra).—Reses de Bernardino Jiménez, que resultaron bravas y nobles.

Fernando Gracia hizo faenas aseadas a los dos novillos que le correspondieron. Mató a su primero de media atravesada y descabello. (Vuelta.) Y a su segundo, de estocada desprendida. (Vuelta.)

Ortega Cano se lució con el capote en sus dos novillos, a los que toreó

con la muleta con suavidad y mando. Mató a su primero de un pinchazo hon-do. (Una oreja.) Y a su segundo, de cuatro pinchazos y una entera. (Saludos.)

Celestino Correa, de Venezuela, se lució en verónicas y con la muleta hizo faena pinturera en su primero, y con su segundo, dominó a un toro difícil. Mató, respectivamente, de un metisaca. (Dos orejas.) Y una entera. (Una oreja.)

SAN FERNANDO

TRES JOVENES PROMESAS

SAN FERNANDO (Cádiz), 1. (Cifra).—Novillada con picadores. Seis novillos del conde de la Maza, chicos y mansos, para Curro Luque, de El Puerto de Santa María; Juan Montiel, de Sanlúcar de Barrameda, y Alberto Ruiz, de Colombia.

Curro Luque realiza a su primero faena sin conseguir fijarlo. Una estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.) A su segundo faena torpe para estocada y descabello. (Silencio.)

Juan Montiel, en su primero, faena embarullada para estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.) En su segundo, faena artística para pinchazo, media y dos descabellos. (Vuelta al ruedo.)

Alberto Ruiz banderilleó a sus dos enemigos. En el primero, faena movida para media estocada. (Ovación, una oreja y vuelta.) En su segundo, faena artística en el mejor novillo del encierro, para una estocada. (Ovación, dos orejas y vuelta.)

TERUEL

HOMENAJE A LA MUJER TUROLENSE

TERUEL, 1. (Cifra).—Novillada en homenaje a la mujer turolense. Aceptable entrada. Reses de don Pedro García Lafuente, de Terriente, que dieron excelente juego.

Justo Benítez «Minero de Utrillas», ovación en el que abrió plaza y una oreja en su segundo.

Manuel Sales, oreja en su primero y aplausos en su segundo.

Fernando Bautista «Gitanillo», ovación en el primero de su lote y aplausos en el que cerró plaza.

VILLAMUELAS

JUAN DE DIOS LOZANO, A HOMBROS

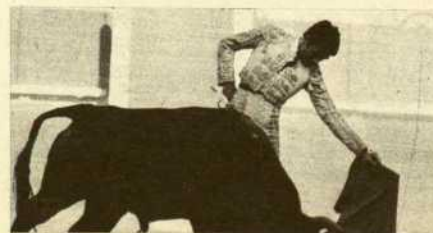
VILLAMUELAS (Toledo), 1. (Cifra).—Novillos de don Carlos Ortega, de Aranjuez, que dieron buen juego. Buena entrada.

Palomo Segundo cortó dos orejas en su primero y fue aplaudido en el otro.

Juan de Dios Lozano cortó las orejas y el rabo de ambos astados. Terminada la corrida fue sacado a hombros.



Bravo y noble resultó el encierro de Bernardino Jiménez. El mayoral de la ganadería y los tres matadores se vieron en la obligación de dar la vuelta al ruedo



José Ortega, en un natural



Fernando Gracia, en un pase de redondo



El venezolano Celestino Correa, toreando al natural

(Fotos VALLS.)

Bautista. (Toros de Salvador Guardiola.)

AGOSTO

3. ALMUÑECAR.—José María «Manzanares», Antonio José Galán y Rafael Ponzó, que tomará la alternativa. (Toros de Salvador Gavira.)

4. ALMUÑECAR.—Rafael de Paula, Miguel Márquez y Raúl Aranda. (Toros de José Murube.)

4. TARRAGONA.—Rejoneador Manuel Vidrié con José Luis «Galloso», José Mari «Manzanares» y Niño de la Capea. (Toros de Antonio Martínez Elizondo.)

10. ALMUÑECAR.—Francisco Ruiz Miguel, J. Ruiz «El Calatraveño» y Paco Bautista. (Toros del conde de la Corte.)

11. ALMUÑECAR.—Antonio «Bienvenida», Juan Antonio «Campuzano» y José Julio «Granada». (Toros de María Pallarés.)

12. ALMUÑECAR.—Curro Romero, Paquirri y El Niño de la Capea. (Toros de Benítez Cubero.)

13. ALMUÑECAR.—Sebastián Palomo Linares, Niño de la Capea y Antonio José Galán. (Toros de Ramón Sorando.)

14. CIUDAD REAL.—Francisco Rivera «Paquirri», Manolo Arruza y Paco Alcalde. (Toros de Martín Berrócal.)

14. ALMUÑECAR.—Diego Puerta, Palomo Linares, Niño de la Capea y Anlez. (Toros de Manolo Álvarez.)

15. ALMUÑECAR.—Novillada. Actuarán Motril y otros dos novilleros todavía sin designar.

16. ALMUÑECAR.—Paco Camino, Antonio José Galán y Paco Alcalde. (Toros de Joaquín Buendía.)

17. ALMUÑECAR.—Miguel Márquez, Eloy Cavazos y Dámaso González. (Toros de Beca Belmonte.)

18. ALMUÑECAR.—El rejoneador Ignacio María Vargas y Manolo Cortés, Santiago López y Currillo. (Toros de Manuel Camacho.)

18. CIUDAD REAL.—Curro Romero, Dámaso González y José Ruiz «Calatraveño». (Toros de Benítez Cubero.)

18. TARRAGONA.—Rejoneador Alvaro Domecq con Paquirri, Eloy Cavazos y Julio Robles. (Toros de «Torrestrella», Alvaro Domecq.)

19. CIUDAD REAL.—Santiago Martín «El Viti», Pedro Moya «Niño de la Capea» y Mariano Ramos. (Toros de «Torrestrella», de Alvaro Domecq.)

20. CIUDAD REAL.—José Ruiz «Calatraveño» y Paco Alcalde, mano a mano. (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)

24. ALCALA DE HENARES.—Dámaso González, El Niño de la Capea y Antonio José Galán. (Toros a designar.)

24. ALMUÑECAR.—Los rejoneadores hermanos Peralta, Lupi y Moreno Pidal. (Toros de Chamaco.)

25. ALCALA DE HENARES.—Antonio «Bienvenida», Curro Romero y Rafael de Paula. (Toros a designar.)

26. ALCALA DE HENARES.—Corrida de rejones. Hermanos Peralta (Angel y Rafael), José Samuel «Lupi» y Moreno Pidal. (Toros a designar.)

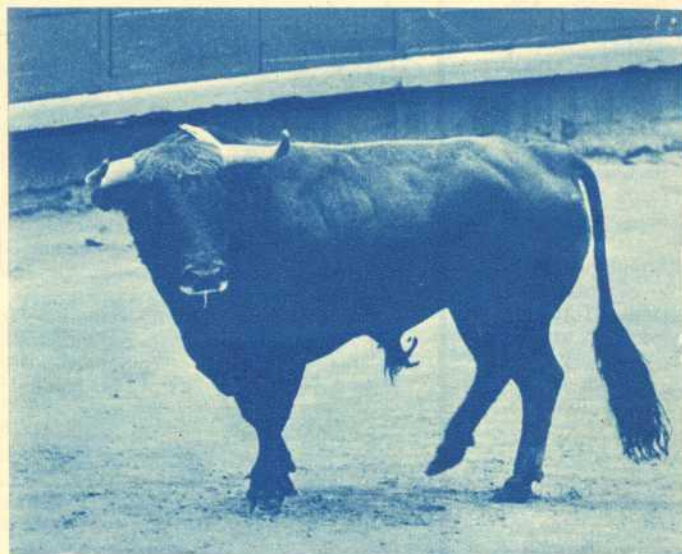
El defecto de moda en el toro, según las épocas

SIEMPRE HUBO GANADO CON DEFECTOS, PERO LA INTENSIDAD E IMPORTANCIA DE LOS MISMOS ES DECRECIENTE

Probable: Ningún toro bueno sin algún defecto; ningún manso sin algo meritorio

¿Qué ocurriría hoy si, como en 1910, un toro muriera por los efectos de una vara, sin llegar a la muleta?

Por Luis FERNANDEZ SALCEDO



Un toro que busca el camino que conduce a la dehesa por falta de señalización en el ruedo...

La tiente de las hembras es un arma poderosa para eliminar los defectos en los machos

Allá por el año 1946, en uno de mis primeros libros, con el título de "La difícil selección de la bravura", se mencionaban en un capítulo cuatro razones principales para hacerla con acierto. Dichas razones, a saber, eran las siguientes:

1.—Que, evidentemente, la bravura no es constante para cada individuo más que entre ciertos límites.

2.—Que, positivamente, varía con la edad.

3.—Que la apreciación del concepto "bravura" es eminentemente subjetivo.

4.—Que si se admite, como indiscutible, el punto de vista del público es decir, si nos adaptamos al gusto del consumidor, el concepto está en evolución marcadísima.

Hoy, con estos veintiocho años de superexperiencia, sobre la que ya entonces teníamos, me afirmo por completo en lo que manifestado queda. En el presente artículo me propongo abordar una sola faceta de la evolución de la bravura, la referente a la importancia que se da a determinado defecto... del toro con defectos. Es decir, que no se va a hablar, para nada, del toro bravísimo o simplemente bravo, que ha existido en todos los tiempos, incluso en los actuales, aunque la bravura haya sido más o menos escandalosa, según las épocas.

Muchas veces, «in mente», en esos baches de aburrimiento que tienen las corridas, sobre todo si resultan aburridas en conjunto, me he formulado las siguiente reflexiones sobre la calificación pública a un toro de ayer... si se lidiase hoy exactamente igual que entonces, y la conclusión, un tanto anómala, ha sido en favor de la diversidad del parecer. Pongamos un ejemplo... ¡Que sean dos! —como se dice en las barras castizas.

MORIR POR LA HEMORRAGIA QUE PRODUJO UNA PUYA

El 19 de julio de 1910, le correspondió a Muchaquito, en Madrid, en cuarto lugar, un berrendo negro, el cual, sin duda, era un toro superior, que acabó malográndose. Tomó muy

bien los dos primeros puyazos, arrancándose desde muy lejos, y tanto apretó en el segundo, que Mazzantini, haciendo honor a su apodo, le hundió en todo lo alto más de dos cuartas de palo, sin barrenar ni hacer otra cosa que tratar de sujetar al toro. Se rompió desdichadamente la vara, quedando fuera otra cuarta. Es de advertir que entonces no había cruceta, ni arandela, sino sólo el encordelado. El toro derribó fuerte y aún tomó otro puyazo. Se trató de meterle en el callejón para arrancarle el trozo de puya.

Pero el berrendo, aquerenciado en el tercio, en donde había sufrido tanto castigo, no quería ir adentro, síntoma de auténtica bravura, y se invirtió media hora en la operación, seguida con interés por el público. Varios toreros, incluso Rafael González, intentaron quitarle lo que constituía un estorbo para la lidia subsiguiente. Al fin, lo logró Pataterillo, a costa de herirse en la mano. Cuando al pobre toro le quitaron la espina empezó a manar sangre por tol morrillo a chorros. En banderillas desarmó, sin poder casi moverse, pero comiéndose con los ojos a los banderilleros cuando cuarteaban con ventaja. Al tercer pase del matador, el ya agonizante animal se echó y hubo que apuntillarle.

El público —muy torista entonces— disfrutó con los detalles de la gran codicia del toro. No dijo nada en contra del picador por comprender que su actitud era la única posible, y menos contra Machaco. Una minoría descargó su contrariedad ante el presidente, pero pronto calló al ver que ni la cátedra ni el resto de los espectadores les secundaban.

¿Qué había ocurrido hoy? Pues que el público no hubiera apreciado la bravura del berrendo; que habría organizado una bonca fenomenal en honor del picador; que por impacientarse no daría lugar a que sacasen la astilla; que después de un par de banderillas forzaría al espada a que saliese a dar un bajonazo, habiéndole hecho también objeto de grandes silbidos, mientras reclamaban antirreglamentariamente la salida del sobrero...

UN TERCIO DE BANDERILLAS DE VEINTE MINUTOS

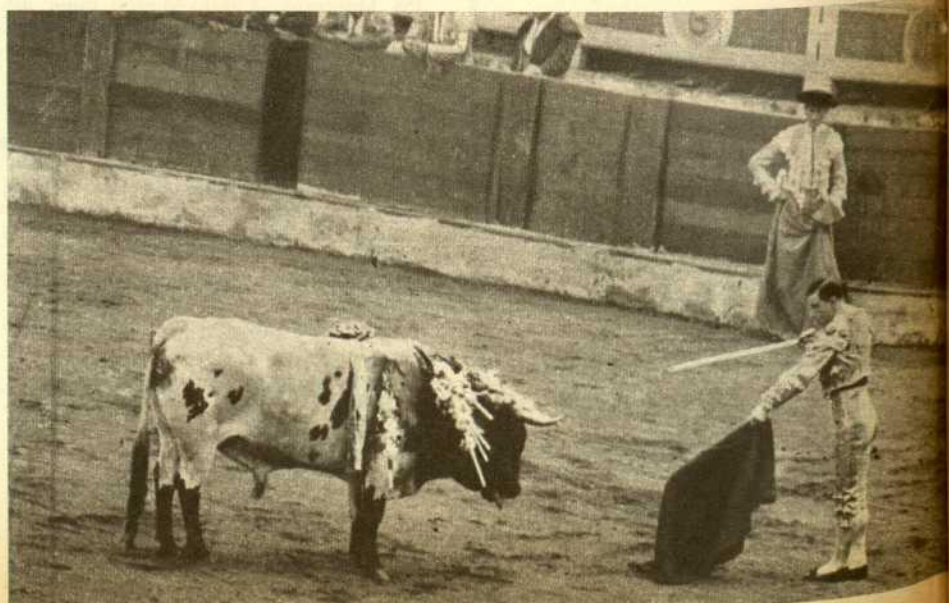
Otro ejemplo, al contrario, que se sitúa en San Sebastián el 18 de agosto de 1918, con un segundo toro que le correspondía a Fortuna, cuyo toro, después de tomar con gran bravura, y desde lejos, el primer puyazo, del cual salió con naturalidad, volvió tres veces la cara en un santiamén y en el mismo tercio. Ante los gritos de algunos espectadores, el presidente, con visible impaciencia, lo condenó a fuego. De seis pares, cuatro puestos por Magritas y dos por Pelucho, sólo prendió una banderilla. El público armó una zumba más que regular, y el concejal que ocupaba la presidencia —carnicero por más señas— llamó al palco a Diego Mazquiarán. Se interrumpió la lidia durante diez minutos para atillar los arponcillos, y a continuación le clavaron cinco pares, durando el tercio veinte minutos. El toro llegó a la muleta, como es natural, descompuesto y achuchando, pero con demostración de genio y coraje.

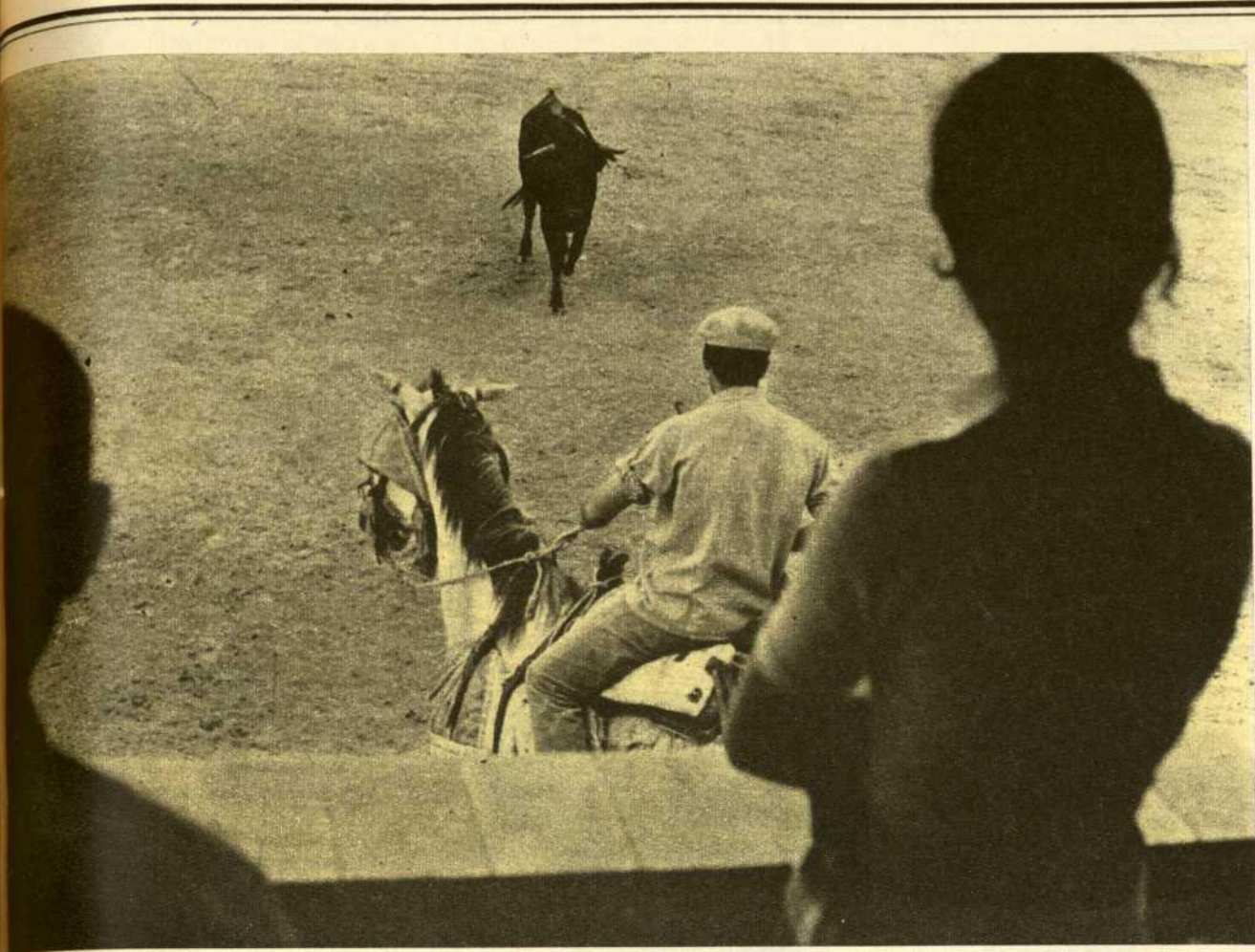
¿Qué hubiera podido pasar hoy? Pues que el espada de turno, después de la primera vara, tomada, como antes dijimos, con gran estilo

de toro bravo, habría pedido y obtenido el cambio de tercio. Que las banderillas frías se habrían puesto en un periquete, aunque hubiese quedado clavada una solamente, y se pasaría al último tercio, en donde, a poco noblote que resultase, por haber ido para arriba por falta de castigo, el matador no se hubiera lucido y al toro se le habría ovacionado con calor en el arrastre, siendo así que, en el fondo, se trataba, como hemos visto, de un mansote... que no debió, sin embargo, foguearse si hubiera habido un buen director de lidia. Si José, víctima del famoso cólico de mariscos, llega a estar presente, otro Gallito nos cartara. Es curioso consignar que el presidente, a la salida, en coche de caballos, iba recibiendo muestras de desagrado a lo largo del camino por haber fogueado al toro, seguramente a cargo de los impacientes que pidieron esa resolución, y porque la corrida fue a más, con un sexto toro de bandera. ¡Oh, la volubilidad de los públicos!

EVOLUCION DE LAS COSTUMBRES

Estimo que con estos dos ejemplos, auténticos en su resultado, e





dose de la capa y de la muleta. El defecto era desesperante para el torero, insufrible para el ganadero y molesto para el público. Ya creo haber dicho en estas páginas, con ocasión de otro artículo, el refrán que me enseñó mi citado abuelo Antonio, que «no es de bravo señal buena toro que escarba en la arena». También se mencionaba en el artículo que un ganadero de esos tiempos decidió quitar a sus toros el defecto de escarbar, y, al efecto, por brava que fuera una vaca en la tiente, en cuanto escarbaba una sola vez se escuchaba la palabra sacramental: «¡Puerta!» Y si lo menciono de nuevo es porque se me olvidó decir una cosa importantísima, y es que el ganadero en cuestión (y sus sucesores) no vendieron nunca vacas de desecho para vida, sino que, en cuanto estaba en buenas carnes..., ¡a la nave!

En la época de Pastor y Gaona el defecto de moda en los toros era el de entablerarse. Los aficionados «de cierta edad» recordarán haber visto a Vicente matar con *reaños* a los toros aculados en las tablas, lo cual tiene mucho mérito. Igualmente, varios lectores tuvieron ocasión de ver en el espléndido salón de actos del Círculo Mercantil, en la séptima conferencia de la Peña «Los de José y Juan», a la cual gustosamente perteneczo, a primeros del pasado año, una interesantísima sesión de cine taurino retrospectivo, preparada por el magnífico artista del objetivo y gran aficionado, de los «puros», mi excelente amigo Julio Argüelles. En una de las corridas salió Gaona, vestido de verde y negro, en Barcelona, sacando de las tablas hasta el mismísimo centro del ruedo, a un toro mansurrón, a fuerza de valor y de técnica. Mas, apenas conseguido el propósito, el toro, que antes iba remando despacioso, al llegar al sitio más alejado de los tablonos, en vez de dejarse dar allí media docena de pases salió, esta vez corriendo, hacia las tablas. Volvía a repetirse la intentona varias veces hasta que Rodolfo cazaba al *prójimo*. Al final, aunque la faena había quedado en proyecto, el público estimó tanto la valentía, los buenos deseos y el saber hacer del *indio bravo*, que le ovacionaban e incluso se pedía por algunos la oreja. Este bicharrajo no pedía «Ven, Rodolfo», como se decía en el «The K on Leche» *in diebus illis*:

*Brinda Gaona anhelante,
y al marchar del toro en pos,
éste dice suplicante:
Ven, Rodolfo, ven, por Dios.*

DEFECTOS DE MODA EN LA EPOCA DE JOSELITO BELMONTE Y POSTERIORES

En la «Edad de Oro del Toreo» los defectos en boga son el toro que

hipotéticamente considerados a tono con las modas actuales, está bien probada la evolución de las costumbres y, sobre todo, el *modus opinandi* del pueblo soberano en orden a menospreciar al toro y alzaprimar la faena de muleta, a cuya posibilidad de larga realización está hoy subordinado todo el espectáculo, como es bien notorio. Antiguamente era el tercio de varas el más cotizado para muchos de los entendidos en la cuestión. Yo recuerdo que cuando iba a los toros con mi abuelo Antonio (fallecido en 1915), apenas picado el sexto nos íbamos a casa con el frívolo pretexto de huir de las apreturas, y en realidad, porque —como él decía— «esto ya está visto». Por eso muchas de las antiguas calificaciones no deben tomarse hoy como fallos definitivos, sino sólo como «pronunciados» (¿se dice así?), sujetas a una nueva consideración, a la luz del criterio actual. Es decir, que los adjetivos de la conducta de un toro hay que conjugarlos con la fecha de su lidia.

Antes de la inauguración de la plaza vieja —ahora hace cien años—,

por lo que se lee y se dice, los públicos se ponían de parte de los ganaderos y disculpaban las *flaquezas* —que más bien era *gorduras*— de los toros. A partir de entonces —por fijar una fecha— cambiaron las tornas progresivamente. Los ganaderos empezaron a seleccionar y a quitar defectos a los toros, y los públicos a escudriñar faltas, tanto más infamantes cuanto de menos importancia.

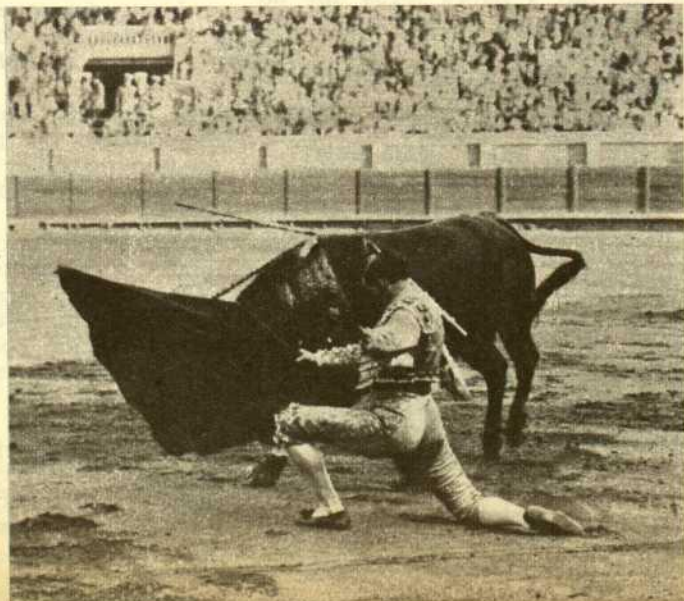
¿Qué faltas estuvieron más de moda? En los tiempos de Lagartijo y Frascuelo los toros malos eran «de sentido»; «sabían latín», según el lenguaje corriente, a causa de que por su veteranía habían tenido tiempo de aprenderlo. No admitían más que cinco o seis pases y en seguida daban a entender que ya no *tragaban*. Como no se habían roto con el caballo —recordemos que no se habla aquí de los toros buenos— tenían suficientes facultades para ser matados «recibiendo» si había valentía para el cite, o, en último caso, a volapié. Por malo que haya sido un toro, casi siempre se le podrá matar bien «a la primera»; peor, «la segunda» y mucho peor «a la de tres».

EJEMPLOS QUE VIENEN A CUENTO

En los tiempos de Guerrita los toros «sacaban agua de la noria». A mí me gustan mucho las anécdotas porque pintan muy bien un carácter, un ambiente, una situación, sobre todo si son «de primera mano». Oí muchas veces referir a mi padre que, en corrida por él presenciada, a Guerrita le tocó un toro mansote. El Califa le dio seis o siete pases y se perfiló para matarlo. Entonces resonó en la plaza el bocinazo de un ignorante, que dijo: «¡Gandules! ¡Tres mil pesetas por seis pases!» Guerrita le lanzó una mirada que era todo un poema y se dispuso a seguir muleteando; pero al bicho le dio como un *venat* y empezó a dar vueltas al ruedo a toda velocidad. El matador a duras penas lo seguía, y cada vez que pasaba frente al exigentón le decía: «¡Amigo! ¡Que los toros se matan en su salsa!» Lo sucedido prueba que, en punto a sapiencia, tampoco Rafael era *mal ave*.

En tiempos de Bomba y Machaco, el defecto primordial de los toros era el de «buscar alfileres», que va anejo al de escarbar. Los toros echaban la cara al suelo, desentendién-

Vicente Pastor tenía que matar muchas veces —y con éxito— a mansos sublevados



Joselito dominando a un bicho difícil

Belmonte haciendo pasar a un enemigo quedado



dado y el dificultoso. El toro queda cuando pasa cuando quiere Juan, y cuando no, Belmonte no hace más que salir del paso y pinchar mucho. A José no le toleran el toro por la cara, único que cabe hacer con esos toros. Sin embargo..., ¿que no haría el maestro para cortar la oreja del toro «Gorrioncito», de Guadalest, que no sólo no pasaba, sino que apenas se tenía en pie? Fue en un magnífico domingo de primeros de octubre, que llevaba el sello del delicioso otoño madrileño. Porque José y Juan no sólo no rehuían la plaza de Madrid en cuanto a número de festejos, sino que toreaban en ella a lo largo de todo el año. La primera temporada se componía de un primer abono de siete corridas, generalmente, y un segundo de cinco. Y en la segunda temporada, si se abría abono, era de cuatro corridas, por ejemplo. Los dos citados espadas toreaban en todas las etapas del

blaba mucho de toros *probones* o que *punteaban*.

Con Pepe Luis Vázquez tuve una conversación breve, pero interesante, en el mejor hotel de entonces en Valladolid, y le pregunté que si era cierto que los toros de determinada ganadería, no muy cotizada, le gustaban, y por qué motivo, y me dijo que eran toros *que andaban muy bien*. Deduje que el defecto estribaría en que los toros no anduviesen bien; es decir, que anduvieran poco o nada.

Poco después, cuando Manolo Vázquez «puso de frente el toro que estaba de perfil», frase atinadísima, los defectos más salientes en los toros eran «que no tenían buen son», «que tenían *guasas*», «que tenían mucha *jiribilla*». Confieso que tengo idea de la primera condición, medio entiendo lo que significa la segunda, pero ignoro en absoluto lo que es la tercera; me figuro

blico no lo entiende así y quiere el toro facilísimo para el toro estupidísimo, como en el cine prefieren las películas sin tesis, que no hacen discurrir; así, por ejemplo, los *westerns* son películas que embisten con el hocico bajo. Todas son iguales, pero..., ¡qué fáciles de digerir!

A mí, confieso con rubor, que me gustan los toros con problemas. Una vez vi a Joselito matar a un toro albahío que no hacía más que dar vueltas a toda velocidad, con el cuerno derecho y lo que venía detrás, pegado a las tablas... ¡Aquí te quiero, escopeta! Cuando se vio que no había forma de cambiar la conducta, ni la trayectoria del toro, entró en escena Paco Madrid, con su fuerza hercúlea y, agarrando al manso integral por la cepa del cuerno izquierdo, le desviaba de las tablas lo preciso para que, entre el toro y la barrera, se personara Gallito para dar

do de sentir, pero en el que quizá se exceda la benevolencia de las masas.

e) Lo más probable es que no haya ningún toro bueno sin algún defecto, aunque sea pequeño, ni ningún ejemplar manso sin algo meritorio, aunque sea escaso. El aficionado que juzgue el resultado de un toro, o de una corrida, debe hacer *in mente* la suma algebraica, que dará un resultado con + o con -. Pero no fijarse exclusivamente en un defecto o defectillo y prescindir de todo lo demás. Por ejemplo, si una corrida ha sido muy brava en varas, brava en banderillas y noble en la muleta, con el defecto de embestir con la cara a media altura, no es justo que, al preguntar «¿Cómo han sido los toros de don Fulano?», se nos conteste: «Malos, no han embestido con la cara baja». Creemos que el interlocutor tiene derecho a más explicaciones, y viceversa, si unos toros han embestido haciendo surco en la candente arena con el hocico, pero han sido blandos en varas y mansos en banderillas, no debemos decir que la corrida resultó magnífica, pues ello equivale a equivocar al público y, lo que es peor, al ganadero, que siempre ansía los mejores juicios.

f) Los defectos citados son de carácter *totalitario*, es decir, que toda o casi toda la corrida participó de ellos. En cambio, los hay de condición singular que pueden presentarse solamente en un toro; por ejemplo, el terrible gazapeo, uno de los defectos que menos aprecia el público y más desesperan al matador. Recuerdo a Vicente Pastor, en junio de 1912, pasándolas *morás* ante un pablorromero, cádeno muy claro, que, además de gazapear, tenía tanto nervio que cuando se estaba quieto —rara avis— el morrillo, de media vara de altura, le temblaba como un inmenso flan.

g) Es posible que si se preguntase, en confianza, a un torero cuál es la clase de toro que más le desagrade, dijese que los que son exageradamente bravos y con nervio; pero está claro que eso no corresponde a este capítulo, pues no se trata de un *defecto*, sino de un *exceso*.

Ahí van tres anécdotas *gallísticas*. De Rafael: Se lamentaba ante él un novillero de que no adquiría cartel porque no le tocaba un toro bravo ni por casualidad. El *calvorota* le oía como distraído, pero al despedirse el muchacho, le dijo: «¡Qué siga la buena suerte!»

De José: En Valladolid, después de una corrida, le felicitó el ganadero por lo bien que había quedado en el sexto. Le contestó El Niño Sabio: «La enhorabuena a usted por criar estos toros tan bravísimos. Ahora, le advierto que me ha costado mucho trabajo dominar al veltillo hasta quitarle el tipo. Si todos los toros de usted fueran como éste, se los tendría que comer en filetes, pues solamente yo soy capaz de poder con un ejemplar en esa clase de genio».

De Rafael Ortega: «Siempre es mejor correr detrás de un toro huído que no tener que galopar delante de un bicho que viene a por ti».

La cuartilla ha cuadrado de pronto. Es el momento de apuntar con el bolígrafo, para dar «donde se quiera», en busca del golletazo final. A continuación, como en algunas películas, anunciaremos una marca de té que es el «The End», que no tiene nada que ver con el «The Kon Leche», ni con el té de las cinco en punto de la tarde; si acaso, es una especie —¡oh, sufrido lector!— del Kansar-the. Y perdón por el *chisthe*, que era inevitable.

Luis FERNANDEZ SALCEDO

EL DEFECTO DE MODA EN LOS TOROS, SEGUN LAS EPOCAS

Las películas «del Oeste» son como los toros que embisten con el hocico por el suelo. Todas iguales, pero muy fáciles de digerir (Fotos Archivo.)



abono, amén de las corridas extraordinarias, y se dio el caso de que en octubre, un año triunfaba extraordinariamente Juan, y otro, José. Era un espectáculo sugestivo ver la caída al ruedo, planeando, de aquellos sombreros «canotier», que valían cinco pesetas. Cuando triunfaba José decían los belmontistas al ver la lluvia de *pajas*: «¡Se ve que estamos a fin de temporada!» Y cuando el éxito era de Juan, los gallistas decían: «¡Tirad, tirad los sombreros, que ya han criado musgo!»

Tras esta pequeña digresión sigamos con el otro de los defectos de moda en aquella época, o sea, el de los toros dificultosos. Belmonte, al toro *oscuro* que no quería embestir por las buenas decía: «¡Llamad al sereno!» Y Joselito lo dominaba, por lo común, en pocos pases, quitándose de en medio, lo cual motivaba la repulsa de muchos espectadores, mientras le aplaudían los entendidos, que se daban cuenta de que allí no se podía hacer otra cosa. Alguna vez anduvo aperreado, como en aquel toro de Valencia, que estuvieron a punto de echarse al corral; pero «Don Modesto», que, con las cuartillas en la mano, hacía muy buenos quites, dijo aquello de que en el desolladero se comprobó que el toro tenía dentro a otro Joselito.

En los primeros años de Marcial Lalanda el defecto principal de los toros era el de «no pasar», que, sin duda, se prestaba algo al truco. En toda la «Edad de Plata» el público se fijaba en la bronquedad de los astados principalmente. Ibamos ya camino del *bombón*.

Después, cuando Manolete alcanzaba triunfos clamorosos, a pesar de sus pases desprovistos del primer tiempo, al público no le agradaban los toros de media arrancada, que no eran propiamente el complemento del medio pase. También se ha-

que se trata de bravura molesta, con nervio y genio, aunque no lo podría asegurar.

En la época subsiguiente, ya muy próxima a nuestros días, el defecto principal fue la sosería extremada, por la cual los espadas no obtenían el lucimiento debido de sus pases de muleta, ya que faltaba en absoluto la emoción por la excesiva borreguez del toro, y el aficionado sacaba la impresión de que *eso* lo haría él también... Me contaba en cierta ocasión un ganadero andaluz que en un día lejano el funambulista M. Blondin cruzó andando por un alambre la Plaza Nueva a nivel de los tejados sobre una emocionada muchedumbre, que tenía el corazón en la garganta. Pues bien —decía—, si se hubiese anunciado que el artista francés cruzaría la hermosa plaza sobre un cable a diez centímetros del suelo, lo probable es que no hubiera ido nadie o, si acaso, unos cuantos guasones, a presenciar el espectáculo.

EL TORO QUE HACE SURCO EN LA ARENA CON EL MORRO

En nuestros días —porque el tiempo pasa y el taxi sube— el mérito principal del toro, sobre todo desde el punto de vista comercial, es que haga surco en la arena con el morro (no con el morrillo). Luego, el que no lo hace, está perdido a la hora de calificar y será tanto más despreciado cuanto menos humille al embestir. Hay ganaderías prestigiosas a las cuales se las ha señalado el defecto de moda con más o menos propiedad... ¡Menudo sambenito les ha caído encima! Aunque lleven la cabeza más bien baja en la mayoría de los pases no les valdrá de nada. Por supuesto, que estos toros —como todos— tienen su lidia, y en eso estriba el principal interés de la Fiesta; pero la mayoría del pú-

un sablazo. A la tercera vez, cayó el toro, precioso ejemplar, de rarísimo pelaje, como hemos dicho. Eso aconteció, si no me falla la memoria, hace la friolera de cincuenta y ocho años...

CONCLUSIONES VARIAS

Este artículo, con el tema simplemente esbozado, es una mera impresión personal; no tiene ninguna base estadística, ni ha determinado ninguna consulta previa, oral o escrita. Una vez esbozada la cronología del principal defecto de los toros, según criterio de la época, a la velocidad de un *trailer*, sería procedente extenderse en filosofar sobre el tema. Pero como el espacio es limitado, vamos a concretar nuestro pensamiento en una especie de conclusiones del siguiente modo:

a) Como ya hemos dicho anteriormente, nos hemos referido con exclusividad a *defectos de los toros con defecto*. Ayer, hoy y mañana ha habido, hay y habrá toros que no los tengan, como siempre habrá gordos y flacos, pobres y ricos.

b) Nos hemos referido al defecto principal, lo cual no empece —como diría don Eligio, en el genio triste, dentro de «El genio alegre»— para que el toro pueda tener otros defectos secundarios.

c) Si se proyectan sobre la pantalla de la memoria todos estos defectos indicados por ese orden, se verá que su intensidad o importancia es decreciente, lo cual explica una vez más los meritorios esfuerzos —generalmente poco apreciados— de los ganaderos en busca del lucimiento de los espadas, noble tarea en la que, posiblemente, *se han pasado de rosca*.

d) La importancia que da el público a los defectos, del 39 para acá, se cifra en la contrariedad que suponen para el maestro, plausible mo-

HUMOR TAURINO

Por CANITO

¡¡ PERO MANOLO, QUE NO ERES UN "TORO DE VERDAD" !!



LO LAMENTO CURRO, PERO LA FAENA IBA TAN LIGADA, Y EMBESTIAS TAN BIEN...



OYE... ¿NO TE RECUERDA ESTE TIPO A ESE ANTIGUO NOVIO QUE TUVO MI MUJER?



MACHO, HAS TENIDO MALA SUERTE "EN EL SORTEO", ¡TE HA "TOCADO" UN "TORO DISTRAIDO"!



¡ LO SIENTO MISTER, PERO POR EL PRECIO QUE HAN PAGADO DE LA EXCURSIÓN, DE FIESTA DE TOROS, SOLO PODEMOS OFRECERLES ESTO !



**Costumbres
que
se
olvidan**



CAMBIAR PARA MALO

Uno recuerda desde «asín de chiquitito», que dicen los toreros, que gran parte de la alegría de la Fiesta, mayoría en su gracia y su donaire, estaba, aunque resulte paradójico, fuera del redondel, quizá en el ojal del caballero, en el pelo de la dama, en esa flor que palpa gracia o en el sombrero cordobés, que encuadra belleza incontenible. Se iba hace años con más alegría a las plazas. Los preámbulos de las corridas eran infinitamente más «toreros»; los prefestejos estaban rociados de un tilde más auténtico, mucho más espectacular y precioso que en los días que vivimos. Se han desvanecido las flores; los sombreros, que tantos rostros iluminaron, se han esfumado casi como por encanto, hasta el extremo de que cuando la vista descubre en las barreras o tendidos uno de vellos,

cientos de miradas se posan como rayos de luz de admiración emanados de la propia belleza, parte especialísima, aunque complementaria, de lo que debiera continuar siendo la Fiesta de los toros. Ni siquiera en Sevilla, Córdoba o Jerez, donde el garbo y la gracia la multiplicaban por cien las mujeres, incluso los hombres, continúa vivificada la estupenda costumbre, sólo hecha realidad en aisladas ocasiones, esas que al pasar por la calle damas o caballeros despiertan admiración en cuantos les ven adornados con estilo y calidad camino de la plaza. Señorío y verdad de la Fiesta conjuntamente con el propio toreo que se dibuja en la arena. No es extraño, pues, que en la última Feria de Sevilla, sin ir más lejos, reclamáramos a nuestro fotógrafo un día sí y otro también:

«¡Mujeres con flores y sombreros cordobeses; estampas del clásico caballero andaluz!...» «Si es que brillan por su ausencia o, en todo caso, las gráficas varían poco, son siempre las mismas», nos decía.

Es cierto. Se va perdiendo lo auténticamente tradicional, cuanto encendía y encandilaba una tarde de toros. Por eso no es extraño que, incluso en Andalucía, en estos años de fiesta, con minúscula, que vivimos, oigamos en bocas de quienes de nosotros heredaron la afición en los países hermanos de allende los mares: «Sí; ciertamente, esto es bonito. Pero como la alegría y el garbo de una Feria en la colombiana Cali, nada.» Y llevan razón. Estamos perdiendo descarada, abiertamente, gran parte de aquello que hacían que el «todo» de la Fiesta, con mayúscula, fuera

patrimonio particular y particularísimo de lo español. Se resquebrajan costumbres para terminar hundiéndose en el olvido y rememorar el dicho de que «cualquier tiempo pasado fue mejor»... A veces dirán que se exagera; otras, como en el caso que a vuelapluma comentamos, se ofrecerá la razón y se aplaudirá al hombre cargado de lustros y nostalgias que continúa disfrutando con los recuerdos de antaño. «Sí; pero en mis tiempos se iba a la plaza de otra manera, con otra alegría y otra muy distinta forma, capaz de hacer volver las miradas»... Ahora la vista sólo se desvía, en día de corrida aburrida, para admirar cuanto deja de cubrir la minifalda de turno. ¡Que de éstas sí que hay, señores míos!

Los tiempos a veces cambian para malo. Este es el caso.

Jesús SOTOS